MAIN

Sp-972 B38s 72-10030
Rebollar
Santa Maria De Guadalupe

MAIN

kansas city public library
kansas city, missouri

Books will be issued only
on presentation of library card.
Please report lost cards and
change of residence promptly.
Card holders are responsible for
all books, records, films, pictures
or other library materials
checked out on their cards.

3 1148 00364 1370

DATE DUE

10-25-72

MAI APR 4 1983

MAI MAY 27 1983

SANTA MARIA DE GUADALUPE

José Rebollar Chávez Pbro.

Rebollar Chavez, Jose

SANTA MARIA DE GUADALUPE

2a. edición

EDICIONES PAULINAS

NIHIL OBSTAT
Ex parte Societatis S. Pauli
Hugo Zecchin, *Sup. Regionalis*
Mexico, D.F. 12-V-1961

NIHIL OBSTAT
Franciscus Sirito
Censor Deputatus
Mexico, D.F. 20-V-1961

Propiedad Reservada

Copyright, 1963, by the *Daughters of St. Paul*

Printed in U.S.A. by the *Daughters of St. Paul*
50 St. Paul's Ave., Jamaica Plain, Boston 30, Mass.

Sp-972
B22s

LA BASILICA DE SANTA MARIA DE GUADALUPE,
VISTA DE CONJUNTO

Es este el magestuoso templo, conocido y amado por todos los mexicanos, como la Basílica de Santa María de Guadalupe.

Es este templo la respuesta perenne que el pueblo mexicano viene dando a nuestra Virgen Morena a través de más de cuatro centurias.

Más de cuatro siglos ha servido de trono a la Reina de la Patria y como fuente inagotable de misericordiosas ternuras para con sus hijos pequeñitos, delicados, de la Madre de Dios y Madre nuestra.

100
72-10020
KANSAS CITY (MO.) PUBLIC LIBRARY

Dos palabras al lector:

La APARICION DE LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE, en nuestro árido Tepeyac fue como un amanecer, como el despertar, como el brillar de UNA AURORA para un pueblo sumido en las sombras de una noche de siglos.

Pero UNA AURORA DE GLORIA, porque esto ha sido la VIRGENCITA GUADALUPANA para nuestra Patria. Nos trajo al SOL DE JUSTICIA, JESUCRISTO y no desapareció de nuestro cielo. Y con Jesús nos han venido todos los bienes y se han apartado todos los males.

Nadie extrañe el título de este humilde estudio.

La GUADALUPANA, para los mexicanos, ES LA ALEGRIA, ES EL HONOR... ES LA GLORIA.

El Sr. Pbro. D. Lauro López Beltrán, celoso de la Virgen Indiana, convocó a UNA ENCUESTA GUADALUPANA, a todos los escritores y devotos, de todo el Continente.

Tomé parte con los pequeños capítulos que

ahora propongo a los mexicanos y no mexicanos, ya que pienso, serán de utilidad.

El Director de la revista "Juan Diego", supo intercalar temas importantes de gran fondo, con cuestiones que parecen llamar a curiosidad.

Se precisan hechos, fechas, nombres, lugares, en este tema tan querido de todos: LA APARICION DE LA VIRGEN SANTISIMA DE GUADALUPE. Van agregados tres o cuatro artículos más.

Quiero ver este pequeño tomo en las manos de los mexicanitos y japonesitos, etc., y en manos de los jóvenes como un premio de Catecismo, como un regalo; por esta razón, será una edición fácil de adquirir.

Si Dios nuestro Señor me lo permite, pronto aparecerá el Segundo Tomo de "LA MADRE DE LOS MEXICANOS", completando la Historia de los Cuatro Siglos largos que median desde el Milagro del Tepeyac a nosotros, donde nuestros niños y jóvenes encontrarán LAS TERNURAS DE MARIA SANTISIMA PARA CON LA NACION MEXICANA y la noble respuesta que HEMOS DADO A LA SANTA MADRE DE DIOS, llevándola en el corazón y en la mente y materialmente portando en las manos su bendita

Imagen por todos los caminos donde hemos andado.

Me encanta todo lo Guadalupano... Tengo el propósito de escribir y estoy escribiendo... "ex libris, libri fiunt" un tomo acerca del culto a nuestra Reina y Madre de Guadalupe en todo el mundo... en las naciones de la América y en Europa, en Asia y en todas partes. Dios me conceda unos días más de vida.

Quisiera reunir todos los Versos buenos y mejores que se han escrito en honor de la Guadalupana... las Canciones, en que el pueblo ha puesto el nombre de la Reina como una inspiración y como una esperanza... los Misterios que tantos buenos compositores han entonado a la Virgen de Juan Diego... todo cuanto se refiere a nuestra Noble Indita.

El Tema Guadalupano, me parece inagotable e INCANSABLE.

Confieso que pocas veces me ha hecho llorar el dolor; muchas veces, las penas, pero muchísimas, la lectura de libros y revistas guadalupanas.

Va, pues, el presente librito, sin la menor pretensión.

Un libro para niños y jóvenes guadalupanos, de aquí y ¡Ojalál de otros continentes.

CAPITULO I

¿DONDE VIVIA JUAN DIEGO EL AÑO DE LAS APARICIONES?

Este punto ha sido muy discutido.

Dn. Antonio Valeriano, en su NICAN MOPOHUA, que es como el Evangelio Guadalupano, escribió: *"ONCATCA, ce macehualtzintli, icnotlápaltzintli itoca Juan Diego, iuh mítoa ompa chane catca in Quauhtitlan, auh inica Teoyotl oc mochompa pohuia in Tlatilolco"*...

El término mexicano: CHANE se encuentra traducido por HABITANTE.

D. Feliciano Velázquez, gran autoridad en la materia, ha traducido:

"...SUCEDIO QUE HABIA UN PO-

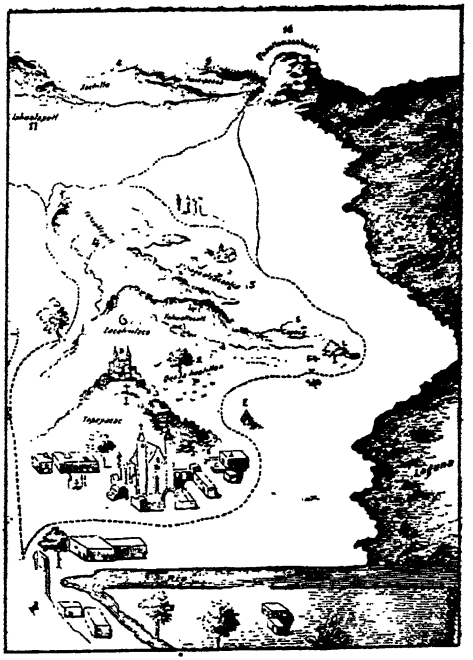
BRE INDIO, DE NOMBRE JUAN DIEGO, SEGUN SE DICE, NATURAL DE CUAUHTITLAN. Tocante a las cosas espirituales, aún todo pertenecía a Tlaltilolco".

Como se vé, no se nombra ningún otro pueblo, más que Cuautitlán y Tlaltilolco.

El P. Cuevas en su ALBUM HISTORICO GUADALUPANO DEL IV CENTENARIO, pág. 18 escribe: "Convienen todos en que era de Cuauhtitlán y por un proceso que se conserva en el Archivo General de la Nación bajo la signatura "clero, secular número 4, sabemos que su casa estaba en un paraje llamado Tlayacac que también le decían "sitio del terremoto".

A fines del siglo XVIII aún se señalaban unos paredones que se decían haber sido de la casa de Juan Diego.

El Bachiller D. Luis Becerra Tanco que tiene muchos títulos para ser creído, en la Traducción que hizo, un tanto libre de la *Nica Mopohua,* dice: "...antes de esclarecer la aurora, a nueve días del mes de Diciembre, un indio plebeyo y pobre, humilde y cándido de los recién convertidos a nuestra fé católica, el cual



DONDE VIVIO JUAN DIEGO

En este antiquísimo plano topográfico del Tepeyac y montes vecinos con que ilustra el R. P. Bernardo Bergoend, en su libro LA NACIONALIDAD MEXICANA Y LA VIRGEN DE GUADALUPE, puede localizarse el pueblo de Cuautitlán, dónde nació Juan Diego; y al respaldo del montecillo más elevado, petlac, donde vivía Juan Diego cuando las Apariciones y de donde era originaria, María Lucía, su piadosa compañera.

Tolpetlac está a sólo una legua del propio Tepeyac; Cuautitlán dista cuatro leguas de la ciudad de México.

en el santo bautismo se llamó Juan, por sobrenombre Diego, natural, según fama, del pueblo del Cuautitlán, distante cuatro leguas de esta ciudad hacia la parte del Norte de la Nación Mexicana, y casado con una india que se llamó María Lucía, de la misma calidad que su marido, venía del pueblo en que residía (dícese haber sido del de TOLPETLAC, en que era vecino), al templo de Santiago el Mayor, Patrón de España, que es un barrio de Tlaltelolco...".

Este paréntesis no estuvo en la primera Edición, y empezó a ponerse desde la segunda edición de la traducción de Tanco. La segunda Edición la publicó el Dr. Antonio de Gama el año de 1675, cuando el Br. Becerra Tanco había muerto, sin embargo se cree fundadamente que el mismo Tanco hizo las correcciones que allí aparecen y se debe a la diligencia con que tomó este asunto.

El M. I. Sr. Cango. D. Jesús García Gutiérrez quien se inclina a creer que Juan Diego vivía en Cuautitlán, en los días de las Apariciones, hace esta preciosa aclaración: "Los que dicen que Juan Diego vivía en Tolpetlac se

fundan, ciertamente, en la segunda edición de Becerra Tanco, o en cualquiera de las posteriores, sacadas todas ellas de la segunda, pero no hay razón ninguna para creer que ésta segunda haya sido adulterada, sino que es preciso confesar que las variantes que se observan entre la primera y la segunda edición fueron debidas a la pluma de Becerra Tanco". Cf. Juan Diego. Enero de 1948. pág. 39.

El P. Lauro López Beltrán quien merece todo nuestro respeto por sus grandes estudios sobre Guadalupanismo, escribe: "Se adivina que Tanco realizó ulteriores y personales investigaciones, que debemos creer, ya porque vivió más cerca del acontecimiento guadalupano, ya por su autorizada pluma de abonado testigo y documentado historiador y ya también por su conocimiento del idioma azteca y su indiscutible erudición. He aquí sus palabras: "Volvió Juan Diego este propio día sobre tarde, puesto el sol, al pueblo en que vivía, y a lo que se presume por los RASTROS QUE DE ELLOS SE HAN HALLADO, ERA EL PUEBLO DE

TOLPETLAC que cae a la vuelta del cerro más alto, y dista de él una legua, a la parte del Nordeste. Tolpetlac significa *lugar de esteras de espadaña,* porque sería en aquel tiempo única ocupación de los indios vecinos de este pueblo el tejer esteras de esta planta". He tomado esta nota de "Juan Diego". Oct. de 1949. Pero el P. López la ha tomado de la Segunda Aparición de Nuestra Señora, por Becerra Tanco.

"Consta, dice el P. López Beltrán, que Juan Diego había quedado huérfano de padre y madre, y que por lo mismo, vivía con su tío materno Juan Bernardino. Igualmente consta que Juan Diego se casó con María Lucía y que ésta era originaria y vecina de Tolpetlac. Así lo afirmó el 27 de abril de 1798, el Sr. Cura de Tepozotlán, que lo había sido también mucho tiempo antes de Cuautitlán, con motivo de las Informaciones verificadas en este mismo año para averiguar si realmente en el Barrio de Tlayácac de Cuautitlán, había estado la casa de Juan Diego, y fabricar allí una Capilla a Nuestra Señora de Guadalupe...

Termina así el P. López: "Y exclamaba con gracia el Patriarca de Tulpetlac: "SI JUAN DIEGO VIVIA EN CUAUTITLAN,

¿QUE TENIA QUE VENIR A HACER AL CERRO DEL TEPEYAC PARA IR A TLALTELOLCO?

Los MM. II. Sres. Dres.: Luis Antonio y Cayetano Torres Tuñón en la "Colección de Obras y Opúsculos pertenecientes a la Milagrosa Aparición", en el índice alfabético, escriben: TOLPETLAC, Pueblo en que vivía Juan Diego, cuando sucedió la Aparición, 506, 514. (Estos números se refieren a la cita de su obra).

El P. Florencia no parece ponerlo en duda; escribe en su "Estrella del Norte" pág. 108. Guadalajara 1895: "Lo que sabemos es que asentaron en él, con la gracia que recibió en el Bautismo, la fé y estimación de los misterios de ella, y la entrañable devoción a la Santísima Virgen, que con estar distante su pueblo de Tolpetlac. del de Tlaltelulco, por lo menos más de dos leguas, acudía con grande puntualidad a la misa de Nuestra Señora, que todos los sábados se canta en el Convento de San Francisco..."

CAPITULO II

¿POR QUE JUAN DIEGO OIA MISA Y LA DOCTRINA EN TLALTELOLCO?

Dn. Antonio Valeriano escribió: "...AUH INICA TEOYOTL OC MOCHOMPA POHUIA IN TLATILOLCO..."

D. Primo Feliciano Velázquez tradujo: "Tocante a las cosas espirituales aún todo pertenecía a Tlatilolco..."

El P. Mateo de la Cruz (en su relación de la Milagrosa Aparición pág. 370. Colección de Obras y Opúsculos) dice: "...y arrebatado (Juan Diego) de su divina hermosura y agrado, oyó que le dijo: *"Hijo Juan, ¿dónde vas?* El le respondió: Señora, yo voy a la Doctrina que los Padres Religiosos de San Fran-

cisco nos enseñan en el Pueblo de Tlatilulco".

El Br. Luis Becerra Tanco se expresa así en su "Felicidad de México": "... venía (Juan Diego) del Pueblo en que residía (dícese haber sido el de TOLPETLAC, en que era vecino) al Templo de Santiago el Mayor, Patrón de España que es en el barrio de TLATELOLCO a oír Misa de la Virgen María". —Colec. 506.

Mons. Nicoseli, quien compendió todos los documentos presentados en Roma, repite lo mismo. Igual cosa hace el P. Florencia.

No parece haber duda, pues, de que Juan Diego acudía a Tlaltelolco porque tocante A LAS COSAS ESPIRITUALES TODO PERTENECIA A TLATELOLCO...

Sin embargo, el M. I. Sr. Cango. D. Jesús García Gutiérrez ha dado con un folleto titulado "Estudios sobre la Leyenda Guadalupana" donde se proponen dudas acerca de la asistencia de Juan Diego a Tlatelolco.

Dice el folleto: (Tomo estos datos de un

artículo publicado en la revista "Juan Diego". Enero de 1948.) "Qué había convento en Cuautitlán lo prueba el Sr. Vera en su itinerario parroquial... pág. 103 donde se lee que existía desde 1525, apoyado en los cronistas franciscanos Motolinía y Mendieta".

El M. I. Sr. Gutiérrez acudió a las fuentes. Motolinía escribió: "El pueblo a que primero salimos los frailes fue Cuautitlán". Para deducir de aquí que en 1525 fundaron en Cuautitlán, sería preciso demostrar que en todo pueblo a donde iban a predicar fundaban conventos..."

Mendieta Lib. II cap. 33, pág. 259: "Los primeros pueblos a donde salieron a visitar y enseñar los religiosos que residían en Méjico, fueron Cuautitlán y Tepuzotlán". "Contesta el M. I. Sr. Cango: Luego si no se admite que cuando uno va de visita establece su domicilio en la casa visitada, preciso es admitir que si fueron a visitar y enseñar, su idea fue meramente pasajera y por entonces no fundaron convento".

Otra objeción más es la nota de Gante; ar-

gumento aquiles de los opositores: "el del V. Gante en su carta de junio 27 de 1527 decía: (sic) ESTAMOS DISTRIBUIDOS EN NUEVE CONVENTOS, TEXCOCO TLAXCALA, HUEJOTZINGO, CUAUTITLAN, TLALMANALCO, COYOACAN Y VERACRUZ".

El Sr. Gutiérrez acudió a las fuentes de donde se tradujo esa nota: CHRONICA COMPENDIOSSIMA AB EXORDIO MUNDI" de Fr. Amand Zieirikzsée, franciscano belga, publicada en Amberes en 1533.

Traducida la carta del castellano al latín, Ternaux Compans la publicó en francés. Acudiendo al francés, se encuentra que no existe la lista de conventos. "Desde luego salta a la vista que no dice el P. Gante sino que en 1527 estaban repartidos en nueve conventos, sin mencionar el nombre de uno solo..." "Como quiera que sea, el hecho es que los nombres de los pretendidos conventos fueron añadidos por el autor del folleto de marras y que tan calvo quiso pintar el caso que se le salieron los sesos, porque es imposible que a los pueblos de Texcoco, Tlaxcala, Cuernavaca, Cuautitlán y Ve-

racruz, se pueda aplicar lo de los 7,10 y 50 leguas como máximum que separaban un convento de otro".

El M. I. Sr. Gutiérrez presenta otras dificultades de propia cosecha y las resuelve. Puede verse en la revista citada.

Se sostiene, pues, el dicho de D. Antonio Valeriano: "...TOCANTE A LAS COSAS ESPIRITUALES AUN TODO PERTENECIA A TLALTILOLCO..."

CAPITULO III

¿QUE DIA Y A QUE HORA SE APARECIO POR PRIMERA VEZ LA VIRGEN A JUAN DIEGO?

"LA BUENA NUEVA GUADALUPANA" dice textualmente: "AUH SABADO CATCA HUEL OC YOHUATZINGO, QUI HUAL TEPOTZTOCAYA IN TEOYOTL, YHUAN ININETITLANIZ..." Estoy llamando "LA BUENA NUEVA GUADALUPANA" a la narración en idioma mexicano que trae la Disertatio Historico-Theológica del Pbro. D. Agustín de la Rosa y que dice: "Quae mexicano scripta est, mexici fuit typis edita anno 1649 a Presbytero D. Ludovico Lazo de la Vega..."

El gran mexicanista, D. Primo Feliciano Velázquez tradujo: "Era Sábado, MUY DE

MAÑANA, Y VENIA EN POS DEL CULTO DIVINO Y DE SUS MANDADOS. Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeyácac, amanecía; y oyó cantar arriba del cerrillo; semejaba canto de varios pájaros preciosos; callaban a ratos las voces de los cantores; y parecía que el monte les respondía. Su canto, muy suave y deleitoso, sobrepujaba al del COYOLTOTOLTL y del TZINIZCAN y de otros pájaros lindos que cantan. Se paró Juan Diego a ver y dijo para si: "¿Por ventura soy digno de lo que oigo? ¿Quizás sueño?... Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que le llamaban arriba del cerrillo y le decían: "Juanito, Juan Dieguito".

"Luego se atrevió a ir adonde le llamaban; no se sobresaltó un punto; al contrario, muy contento, fue subiendo al cerrillo, a ver de donde le llamaban. Cuando llegó a la cumbre, vió a una señora, que estaba allí de pié y le dijo que se acercara. Llegado a su presencia se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza; su vestidura era radiante como el sol; el risco en que posaba su planta, flechado por los resplan-

PRIMERA Y SEGUNDA APARICION

AURORA DE GLORIA FUE PARA LA NACION MEXICANA SANTA MARIA DE GUADALUPE, EN SUS MARAVILLOSAS APARICIONES

Baja María de los cielos y posa sus divinas plantas sobre la árida colina del Tepeyac; aparécese a Juan Diego más esplendente que ese glorioso alborear del sábado nueve de diciembre de mil quinientos treinta y uno. Lo llama con ternura de madre: "JUANITO, EL MAS PEQUEÑO DE MIS HIJOS, ¿A DONDE VAS? Tras de esa AURORA DE GLORIA vino el SOL indeficiente de la verdad, de la fe y de la religión verdadera: JESUCRISTO.

Esa misma tarde y en el mismo lugar vuelve a aparecerse la SEÑORA DEL CIELO a Juan Diego quien le informa apesadumbrado el resultado de su mensaje.

dores, semejaba una ojarca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como el arco iris... Ella le dijo: "JUANITO EL MAS PEQUEÑO DE MIS HIJOS, ¿A DONDE VAS?"

El respondió: "Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor." Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad; le dijo: "SABE Y TEN ENTENDIDO, TU EL MAS PEQUEÑO DE MIS HIJOS, QUE YO SOY LA SIEMPRE VIRGEN MARIA, MADRE DEL VERDADERO DIOS POR QUIEN SE VIVE; DEL CREADOR CABE QUIEN ESTA TODO; SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA. DESEO VIVAMENTE QUE SE ME ERIJA AQUI UN TEMPLO, PARA EN EL MOSTRAR Y DAR TODO MI AMOR, COMPASION, AUXILIO Y DEFENSA, PUES YO SOY VUESTRA PIADOSA MADRE. A TI, A TODOS VOSOTROS LOS MORADORES DE ESTA TIERRA Y A LOS DEMAS AMADORES MIOS QUE ME INVOQUEN Y EN MI CONFIEN; OIR SUS LAMENTOS, Y

REMEDIAR TODAS SUS MISERIAS PENAS Y DOLORES..."

El Br. Luis Becerra Tanco dice: "Corriendo el año del Nacimiento de Christo Señor Nuestro de 1531, y del dominio de los Españoles en esta Ciudad de México y su Provincia de la Nueva España, cumplidos diez años, y casi cuatro meses extinguida la guerra, habiendo comenzado a florecer en aqueste Reyno el Santo Evangelio, SABADO MUY DE MAÑANA, antes de esclarecer la Aurora, a NUEVE DIAS DEL MES DE DICIEMBRE, un Indio plebeyo y pobre, humilde y cándido, de los recién convertidos a nuestra Fé Católica, el cual en el Santo Bautismo se llamó Juan, y por sobre-nombre Diego..."

Igual descripción hace Mons. Nicoseli.

El P. Florencia, en su "Estrella del Norte", escribe: "Sábado nueve de Diciembre por la mañana, día dos veces consagrado a la Virgen, por Sábado y por segundo de la octava de su Inmaculada Concepción", pág. 15 Guadalajara 1895.

El P. Antícoli en su HISTORIA DE LA APARICION, pág. 89, resume: EL PRIMER

SITIO FUE LA CUMBRE DEL TEPEYAC,"EN SU MAYOR ALTURA QUE TIENE EL CERRO POR LA PARTE QUE MIRA AL PONIENTE, Y QUE AHORA LLAMAMOS "EL CERRITO". Allí se apareció la Virgen tres veces: la primera, SABADO DE MAÑANA, DIA NUEVE DE DICIEMBRE, (1531) "ANTES DE ESCLARECER LA AURORA O CUANDO IBA AMANECIENDO", lo que corresponde a las CUATRO DE LA MAÑANA..."

CAPITULO IV

¿QUE DIA Y A QUE HORA SE APARECIO POR SEGUNDA VEZ LA VIRGEN A JUAN DIEGO?

La segunda Aparición de la Santísima Virgen a Juan Diego, fue el mismo día 9 de diciembre de 1531, por la tarde; podría decirse entre seis y siete de la noche.

El Lic. D. Primo Feliciano Velázquez, en su traducción de la *Nican Mopohua* escribe: "El mismo día se volvió; se vino derecho a la cumbre del cerrillo, y acertó con la Señora del cielo, que le estaba aguardando, allí mismo donde la vió la vez primera... Al verla, se postró delante de ella y le dijo:

"Señora, la más pequeña de mis hijas, Niña mía, fui a donde me enviaste a cumplir tu mandato; aunque con dificultad entré a donde es el asiento del prelado; le ví y expuse tu men-

saje y me oyó con atención; pero en cuanto me respondió, pareció que no túvolo por cierto; me dijo: "Otra vez vendrás; te oiré más despacio; veré muy despacio desde el principio el deseo y voluntad con que has venido". Comprendí perfectamente en la manera como me respondió, que piensa que es quizá invención mía que tú quieres que aquí te hagan un templo y que acaso no es de orden tuya; por lo cual te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje, para que le crean; porque yo soy un hombrecillo, soy un cordel, soy escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, soy gente menuda, y tú Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, me envías a un luqar por donde no ando y donde no paro. Perdóname que te cause tan gran pesadumbre y caiga en tu enojo, Señora y Dueña mía".

Le respondió la Santísima Virgen:

"OYE, HIJO MIO, EL MAS PEQUEÑO. TEN ENTENDIDO QUE SON MUCHOS MIS SERVIDORES Y MENSAJEROS A QUIENES PUEDO ENCARGAR QUE LLEVEN MI MENSAJE Y HAGAN MI VOLUNTAD; PERO ES DE TODO

PUNTO PRECISO QUE TU MISMO SOLICITES Y AYUDES Y QUE CON TU MEDIACION SE CUMPLA MI VOLUNTAD, MUCHO TE RUEGO QUE OTRA VEZ VAYAS MAÑANA A VER AL OBISPO, DALE PARTE EN MI NOMBRE Y HAZLE SABER POR ENTERO MI VOLUNTAD: QUE TIENE QUE PONER POR OBRA EL TEMPLO QUE LE PIDO. Y OTRA VEZ DILE QUE YO EN PERSONA, LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA, MADRE DE DIOS, TE ENVIA".

Respondió Juan Diego:

"Señora y Niña mía, no te cause yo aflicción; de muy buena gana iré a cumplir tu mandato; de ninguna manera dejaré de hacerlo, ni tengo por penoso el camino. Iré a hacer tu voluntad; pero acaso no seré oído con agrado; y si fuere oído, quizá no se me creerá. Mañana en la tarde cuando se ponga el sol, vendré a dar razón de tu mensaje con lo que ya de ti me despido. Hija mía, la más pequeña, mi niña y señora. Descansa entre tanto". Luego se fue él a descansar en su casa.

El P. Miguel Sánchez, dice: "El mismo día sábado, después del medio día, volvía Juan Die-

go a su casa, y en el mismo lugar que por la mañana, encontró a la Señora, que esperaba la respuesta..." Colec. 328.

No agrega algo nuevo Mons. Nicoseli.

El Br. Becerra Tanco, en su traducción, escribe algo más concreto: "Volvió Juan Diego *este propio día sobre tarde, puesto el sol,* al pueblo en que vivía, (y a lo que se presume por los rastros que de ello se han hallado, era el pueblo de Tolpetlac que cae a la vuelta del cerro más alto, y dista de él una legua a la parte del Nordeste".

Como se ve, precisa un poco más la hora de la aparición. Becerra Tanco como se ha dicho, investigó diligentemente muchos detalles de la Aparición.

El P. Florencia no agrega mayores datos... "salió aquella tarde de México, y (recibido el mal despacho que dije) volviendo para su pueblo (que a lo que podemos discutir, seria Tolpetlac; uno de los que estaban y hoy está a la vuelta del cerro más alto) pasó a vista del paraje en que aquella mañana había hablado con la Señora..."

No puede concluirse de otra manera: *La Segunda Aparición fue el mismo día 9 de diciembre, por la tarde, puesto el sol.*

CAPITULO V

¿QUE SIGNIFICA LA PALABRA "TEPEYAC" Y CUANTOS METROS DE ALTURA TIENE ESA COLINA?

El P. Mateo de la Cruz, en la Relación de la Milagrosa Aparición escribe, (Colec. 366): "Hay una legua de México a un puesto que hoy llaman GUADALUPE, y al principio en lengua mexicana TEPEYACAC, que quiere decir: *punta del cerro, o nariz del cerro*". Su frente al Norte es un monte o cerro tosco, pedregoso e inculto, con alguna eminencia bastante para poder atalayar sus contornos; al Medio-día mira a la Ciudad de México; al Poniente tiene diversas poblaciones; al Oriente un espacioso y dilatado llano, cuyos términos son la laguna, por donde desde México salen diversos y muy frecuentados caminos a diver-

sas Provincias y Pueblos. El cerro de la banda del Norte está desde la raíz a lo alto abierto en resquicios, hendido en quebraduras, lleno de riscos y peñascos..."

Mons. Nicoseli, quien, seguramente no conoció nuestro Tepeyac, escribe, tomando conceptos de los escritos presentados en Roma: "antes de la primera navegación de los Christianos Europeos, que aportaron felizmente a aquella tierra, llamábase en el Idioma Indiano TEPEYACAC, que en nuestro Toscano quiere decir NARIZ DEL COLLADO, sobreceja del monte..." Colec. 430.

El Br. Becerra Tanco, conocedor de la lengua mexicana dice: "Llegado, pues, al romper del alba, al pie de un cerro pequeño que se decía TEPEYACAC, que significa EXTREMIDAD O REMATE AGUDA DE LOS CERROS, porque sobresalen a los demás montes que rodean el valle y la laguna en que yace la ciudad de México..." Historia de la Aparición, pág. 56.

El P. Florencia en su "Estrella del Norte", agrega: "Cerca de México, aun no dista una legua cabal, hay un puesto, que en lengua

suya, llamaron los Mexicanos TEPEYACAC, que quiere decir: EXTREMIDAD, PUNTA O NARIZ DE CERRO, por la forma que en él rematan los que le rodean por la banda del Norte". Pág. 13.

La ALTURA DE LA COLINA DEL TEPEYAC es de 40 metros, según lo escribe el Sr. Pompa y Pompa en el ALBUM DEL IV CENTENARIO GUADALUPANO. Página 11: "Hablando el Ing. Guillermo Puga, de la sierra de Guadalupe, dice: "Por el sur termina por los cerros de Tenayo, el Chiquihuite y por la pequeña cordillera llamada del Tepeyac, que tan sólo se compone de cuatro eminencias, separadas por amplios puertos, que son: el cerro de Santa Isabel, con una altura de 327 metros; el de Guerrero con 207; el de Gachupines con 70, y el del TEPEYAC propiamente dicho que sólo alcanza 40 *metros de elevación,* y al pie del cual se encuentra el majestuoso y rico templo de Nuestra Señora de Guadalupe". (La Natur. 2a. Serie, T. I.—Méx. p. 197)".

CAPITULO VI

¿QUE DIA Y A QUE HORA SE APARECIO POR TERCERA VEZ LA VIRGEN A JUAN DIEGO?

He aquí lo que dice Valeriano: "Al día siguiente, domingo, muy de madrugada, salió de su casa y se vino derecho a Tlaltelolco, a instruirse en las cosas divinas y estar presente en la cuenta; para ver en seguida al prelado. Casi a las diez, se presentó, después de que oyó Misa y se hizo la cuenta y se dispersó el gentío. Al punto se fue Juan Diego al palacio del señor Obispo. Apenas llegó, hizo todo empeño por verle; otra vez con mucha dificultad le vió; se arrodilló a sus pies, se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la Señora del Cielo; que ojalá que creyera su mensaje, y la voluntad de la Inmaculada de erigirle su tem-

plo donde manifestó que lo quería. El señor Obispo, para cerciorarse, le preguntó muchas cosas, dónde la vió y como era; y él refirió todo perfectamente al señor obispo. Mas aunque explicó con precisión la figura de ella y cuánto había visto y admirado, que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, Santísima Madre del Salvador Nuestro Señor Jesucristo; sin embargo, no le dió crédito y dijo que no solamente por su plática y solicitud se había de hacer lo que pedía; que, además, era muy necesaria alguna señal, para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del Cielo. Así que lo oyó, Juan Diego dijo al obispo: "Señor, mira cuál ha de ser la señal, que pides; que luego iré a pedírsela a la Señora del Cielo que me envió acá". Viendo el obispo que ratificaba todo sin dudar ni retractar nada, le despidió. Mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar, que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quien veía y hablaba. Así se hizo. Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente del Tepeyácac le perdieron; y aunque más buscaron por todas partes, en nin-

guna le vieron. Así es que regresaron, no solamente porque se fastidiaron, sino también porque les estorbó su intento y les dió enojo. Eso fueron a informar al señor obispo, inclinándole a que no le creyera; le dijeron que nomás le engañaba; que nomás forjaba lo que venía a decir, o que únicamente soñaba lo que decía y pedía; y en suma discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza, para que nunca más mintiera y engañara.

Entre tanto, Juan Diego, estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta, que traía del Señor obispo; la que oída por la Señora, le dijo: "BIEN ESTA, HIJITO MIO, VOLVERAS AQUI MAÑANA PARA QUE LLEVES AL OBISPO LA SEÑAL QUE TE HA PEDIDO; CON ESTO TE CREERA Y ACERCA DE ESTO YA NO DUDARA NI DE TI SOSPECHARA; Y SABETE, HIJO MIO, QUE YO TE PAGARE TU CUIDADO Y EL TRABAJO Y CANSANCIO QUE POR MI HAS IMPENDIDO; EA VETE AHORA; QUE MAÑANA AQUI TE AGUARDO".

"El mismo Domingo en la tarde, —dice el

P. Mateo de la Cruz— a la hora señalada de la puesta del sol, volvió Juan Diego al monte de Guadalupe, donde vió la tercera vez a la Santísima Virgen, que en el mismo puesto que las otras dos veces le aguardaba, y díjole: "Fuí, Señora a visitar al Obispo; propúsele tu mandato, díjele que Tú me enviabas segunda vez, y le aseguré que pedías Casa y Templo en este lugar, y como habiéndote dado su primera respuesta, me mandaste que volviese otra vez, (y todo esto con instancias, lágrimas y suspiros); más el Obispo, algo severo, y poco apacible, me dijo, que si solamente mis palabras y mi persona habían de moverle a negocio tan grave. Examinóme en todo lo que había visto en tu Persona, y todo lo que de Ti había entendido; yo como pude te pinté con palabras humildes, y te declaré con razones de mi corta capacidad; y pienso que me valieron, pues entre dudoso y persuadido, se resolvió, a que para creerme, y saber que Tú eras María Madre de Dios verdadero, que me enviabas, y pedías Templo, en este sitio, te pidiese alguna señal, que certificase tu voluntad, y asegurase mi embajada..." Colec. 374 y 375.

"Excluido de hecho Juan Diego por el Obis-

po, por este grave y poderoso motivo, más bien que cortesanamente despedido, el mismo día de Domingo, CERCA YA DE PONERSE EL SOL, volví al sabido montecillo; en el que habiéndose encontrado con la Santísima Virgen, puesto delante de ella, todo bañado en lágrimas, y traspasado de dolor interno explicó el desgraciado evento de su nueva embajada..." Relación Histórica, por Anastacio Nicoseli Prelado Romano. Colec. pág. 441.

Becerra y Tanco escribe: "Luego que Juan (que iba por delante a una vista de los criados del Sr. Obispo) llegó a la cumbre del cerrillo, halló en él a María Santísima que le aguardaba por segunda vez con la respuesta de su mensaje. "Historia de la Aparición. Pág. 62. El P. Anticoli en la página 89 de su Historia escribe: "El primer sitio fué la cumbre del Tepeyac ... Allí se apareció la Virgen tres veces; la primera, sábado de mañana, día nueve de Diciembre, "antes de esclarecer la aurora o cuando iba amaneciendo", lo que corresponde a las cuatro de la mañana; la segunda en este propio día sábado "sobre tarde al ponerse el sol", y la tercera, el domingo 10 de Diciembre, por la MA-

ÑANA, "después de haber vuelto Juan Diego de hablar al Obispo por segunda vez".

Como se ve, el P. Mateo de la Cruz y Mons. Nicoseli dicen expresamente que fue la tercera Aparición por la tarde: "hora señalada de la puesta del sol", y "cerca ya de ponerse el sol". Becerra Tanco no dice la hora: "Luego que Juan Diego (que iba por delante a una vista de los criados..." No sé si el P. Antícoli puso la atención en lo que escribía respecto de la tercera Aparición, pues dice claramente: "y la tercera, *el domingo* 10 *de Diciembre, por la mañana*"... o sufrió alguna distracción, pues no encuentro que algún otro autor antiguo haya dicho que la tercera Aparición fuera por la mañana. Sin embargo, haciendo cálculos de tiempo, pudiera tener razón: El P. Mateo de la Cruz dice que Juan Diego oyó Misa en Tlaltelolco y "después" a las diez del día se fue al Palacio del Señor Obispo, y le dió segunda vez la m i s m a embajada con lágrimas en sus ojos..."

Puede pensarse: Si Juan Diego logró ver al Sr. Obispo a las diez o a las once, no pudo distraer demasiado al Prelado y si *luego* de ver

al Prelado tomó el camino del Tepeyac, de modo que los criados del Sr. Obispo le pudieron seguir, bien pudo llegar Juan Diego al Tepeyac, si no de mañana, que nosotros contamos hasta el medio día, sí en *las primeras horas de la tarde* y no precisamente a la puesta del sol.

La traducción de la Nican Mopohua dice: "Así se hizo. Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente del Tepeyac, le perdieron".

CAPITULO VII

¿EN QUE LUGAR SE HIZO INVISIBLE JUAN DIEGO A LOS ESPIAS DE ZUMARRAGA?

El Domingo 10 de diciembre de 1531, como a las diez de la mañana se presentó Juan Diego en la Casa del Sr. Zumárraga, no sin dificultad y le insistió en las peticiones de la Santísima Virgen y aseguró al Sr. Obispo que le presentaría la señal que le pidiera. El Excmo. Prelado le despidió dándole tal vez, alguna esperanza. "Mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar, que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quién veía y hablaba. Así lo hizo. Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde PASA LA BARRANCA, cerca del PUENTE DEL TEPEYAC LE PERDIE-

RON; y aunque más le buscaron por todas partes, en ninguna le vieron. Así es que se regresaron, no solamente porque se fastidiaron, sino porque les estorbó su intento y les dió enojo. Eso fueron a informar al señor Obispo, inclinándole a que no le creyera; le dijeron que nomás le engañaba; que nomás forjaba lo que venía a decir... "Traducción de D. Primo Feliciano Velázquez.

El P. Mateo de la Cruz no dice algo sobre este punto.

Mons. Nicoseli, sí habla de los criados del Sr. Obispo y dice *"mientras tratan de pasar el puente mismo puesto sobre el Río,* que por aquella parte corre, sin saber cómo desapareció de la vista de todos ellos, de modo que no le pudieron volver a ver más en la llanura despejada y espaciosa..." Colección 446.

El Br. Becerra Tanco no olvidó esta circunstancia: "Despedido el Indio de la presencia de su Señoría, salieron los Criados en su seguimiento, sin que él lo advirtiese, llevándole siempre a los ojos. Luego que Juan Diego llegó a un PUENTE POR DONDE SE PASABA EL RIO, que por aquella parte, y casi al pie del cerrillo desagua en la laguna, que

tiene esta ciudad al Oriente, desapareció el Indio de la vista de los criados que le seguían ..." Colecc. pág. 521.

El P. Florencia no despreció el caso: "Ejecutáronlo así los dos criados, fuéronle siguiendo a una vista sin que él lo advirtiese; salieron de México; entraron por la calzada; *llegaron al puente de aquel arroyo* que bien cerca del cerro desaguaba en la laguna... bajaron al llano que hoy es plaza y estaba entre el cerro y la puente; donde sin saber cómo ni dónde, se les desapareció entre los ojos... "Estrella del Norte" Pág. 19.

No hay duda, pues, de que donde *PASA LA BARRANCA, "MIENTRAS TRATAN DE PASAR EL PUENTE", DESAPARECIO DE LA VISTA DE LOS CRIADOS, QUE LE SEGUIAN.*

CAPITULO VIII

¿QUE DIA Y A QUE HORA SE APARECIO POR CUARTA VEZ LA VIRGEN A JUAN DIEGO?

La Virgen Santísima se apareció por cuarta vez a Juan Diego el martes 12 de diciembre de 1531, a las SEIS DE LA MAÑANA, "junto al Pocito", muy probablemente en el lugar que actualmente ocupa la pequeña Capilla que llaman "DE LAS ROSAS", frente al Pocito, a la otra parte del camino.

Dice Valeriano: "El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar al sacerdote; y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera del cerrillo del Tepeyácac, hacia el poniente, por donde tenía costumbre de pasar, dijo: "si me voy derecho, no sea que me vaya a ver la Señora, y en todo caso me detenga, para que

CUARTA APARICION

Fue la mañana del martes 12 de diciembre cuando se apareció la Virgen a Juan Diego, por cuarta vez. Avergonzado el indio mimado de María por haber desatendido los reclamos amorosos de la Señora del cielo y apesadumbrado por la grave enfermedad de su tío, quiso evadir el obligado encuentro rodeando la cumbre del Tepeyac, a fin de no demorar los auxilios espirituales que demandaba el moribundo Juan Bernardino.

Apesadumbrado se postró a los pies de la Virgen en el sorpresivo encuentro y dióle las veraces disculpas con humildad rendida.

Fue esa misma mañana cuando se verificó el MILAGRO DE LAS ROSAS, brotadas maravillosamente en la árida colina y en un sitio cercano al POCITO; tomó la Madre de Dios en sus manos y las colocó en el ayate del indio venturoso las flores que realizaron angelicalmente la pintura prodigiosa de su Imagen, que hace más de cuatro siglos permanece incólume en el Tepeyac.

lleve la señal al prelado, según me previno; que primero nuestra aflicción nos deje y primero llame yo de prisa al sacerdote; el pobre de mi tío lo está ciertamente aguardando". Luego dió vuelta al cerro; subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente, para llegar pronto a México y que no le detuviera la Señora del Cielo. Pensó que por donde dió la vuelta, no lo podía ver la que está mirando bien a todas partes. La vió bajar de la cumbre del cerrillo y que estuvo mirando hacia donde antes él la veía. Salió a su encuentro *a un lado del cerro* y le dijo: "¿QUE HAY, HIJO MIO EL MAS PEQUEÑO? ¿A DONDE VAS?—¿Se apenó él un poco, o tuvo vergüenza, o se asustó?— Se inclinó delante de ella; y le saludó, diciendo: "Niña mía, la más pequeña de mis hijas. Señora, ojalá estés contenta. ¿Cómo has amanecido? Estás bien de salud, Señora y Niña mía? Voy a causarte aflicción; sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste y está para morir. Ahora voy presuroso a tu casa de México a llamar a uno de los sacerdotes de Nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle; porque desde que nacimos, venimos a aguardar el trabajo de

nuestra muerte. Pero si voy a hacerlo, volveré luego otra vez aquí, para ir a llevar tu mensaje, Señora y Niña mía, perdóname; tenme por ahora paciencia; no te engaño, Hija mía la más pequeña; mañana vendré a toda prisa".

Después de oír la plática de Juan Diego, respondió la piadosísima Virgen: "OYE Y TEN ENTENDIDO, HIJO MIO EL MAS PEQUEÑO QUE ES NADA LO QUE TE ASUSTA Y AFLIGE, NO SE TURBE TU CORAZON, NO TEMAS ESA ENFERMEDAD NI OTRA ALGUNA ENFERMEDAD, Y ANGUSTIA. ¿NO ESTOY YO AQUI QUE SOY TU MADRE? ¿NO ESTAS BAJO MI SOMBRA? ¿NO SOY YO TU SALUD? ¿NO ESTAS POR VENTURA EN MI REGAZO? ¿QUE MAS HAS MENESTER? NO TE APENE NI TE INQUIETE OTRA COSA; NO TE AFLIJA LA ENFERMEDAD DE TU TIO, QUE NO MORIRA AHORA DE ELLA; ESTA SEGURO DE QUE YA SANO. (Y entonces sanó su tío, según después se supo). Cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del Cielo, se consoló mucho; quedó contento. Le rogó que cuanto antes le despachara a ver al señor obispo, a llevarle alguna se-

ñal y prueba, a fín de que le creyera.—"LA VIRGEN DE GUADALUPE".—Primo Feliciano Velázquez.—Pág. 13.

No hay duda, pues, del día de la cuarta Aparición. Esta preciosa narración del Evangelista de la Felicidad de México lo dice muy claramente: EL MARTES, MUY DE MADRUGADA".

La hora —se atreve el P. Antícoli a señalarla— "Esto aconteció *esclareciendo el día, lo que sería como a las seis de la mañana*". —Historia de la Aparición.—Pág. 90.

CAPITULO IX

¿DONDE, CUANDO Y A QUE HORA SE APARECIO LA VIRGEN A JUAN BERNARDINO, SANANDOLO DEL "COCOLIZTLI"?

A Juan Bernardino, gravemente enfermo de "cocoliztli" en Tolpetlac, le sanó de tan grave enfermedad, la Santísima Virgen quien le dijo llamarse LA SIEMPRE VIRGEN, SANTA MARIA DE GUADALUPE, *el doce de diciembre de* 1531 a las SEIS DE LA MAÑANA.

"El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar al sacerdote... y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera del cerrillo del Tepeyácac, hacia el poniente, por donde tenía costumbre de pasar, dijo: "Si me voy de-

recho, no sea que me vaya a ver la Señora y en todo caso me detenga... "Luego dió vuelta al cerro; subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente para llegar pronto a México... Salió (la Virgen Santísima) a su encuentro a un lado del cerro y le dijo: "¿QUE HAY, HIJO MIO EL MAS PEQUEÑO? ¿A DONDE VAS?" "Se apenó él un poco, o tuvo vergüenza, o se asustó, Se inclinó delante de ella; y le saludó, diciendo: "Niña mía, la más pequeña de mis hijas. Señora, ojalá estés contenta... voy a causarte aflicción; sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir. Ahora voy presuroso a tu casa de México a llamar uno de los sacerdotes, amados de Nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle... "Después de oir la plática de Juan Diego, respondió la piadosísima Virgen: "OYE Y TEN ENTENDIDO, HIJO MIO EL MAS PEQUEÑO, QUE ES NADA LO QUE TE ASUSTA Y AFLIJE, NO SE TURBE TU CORAZON, NO TEMAS ESA ENFERMEDAD, NI OTRA ALGUNA ENFERMEDAD Y ANGUSTIA. ¿NO ESTOY YO AQUI QUE SOY TU MADRE? ¿NO ESTAS BAJO MI SOMBRA? ¿NO SOY

YO TU SALUD? ¿NO ESTAS POR VENTURA EN MI REGAZO? ¿QUE MAS HAS MENESTER? NO TE APENE NI TE INQUIETE OTRA COSA; NO TE AFLIJA LA ENFERMEDAD DE TU TIO, QUE NO MORIRA AHORA DE ELLA; ESTA SEGURO DE QUE YA SANO. (Y entonces sanó su tío, según después se supo) "La Virgen de Guadalupe" Pág. 12.

Después de la aparición de la Santa Imagen en la Tilma de Juan Diego, acompañado de muchos visitó a su tío Juan Bernardino a quién había dejado gravemente enfermo.

"Manifestó su tío ser cierto que entonces le sanó y que la vió del mismo modo en que se aparecía a su sobrino; sabiendo por ella que le habían enviado a México a ver al Obispo. También entonces le dijo la Señora que, cuando él fuera a ver al Obispo, le revelara lo que vió y de que manera milagrosa le había ella sanado; y que bien le nombraría, así como bien había de nombrarse su bendita Imagen: "LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE".

Según las investigaciones diligentes del Br. Becerra Tanco, Juan Diego vivía en Tol-

petlac (por los rastros que de ellos se han hallado) Cf. 2ª Aparición.

Luego su tío Juan Bernardino vivía también en Tolpetlac, y allí se le apareció la Virgen Santísima y le sanó del "cocoliztli". La hora no pudo ser otra que *LAS SEIS DE LA MAÑANA*. El P. Antícoli la precisa: "Esto aconteció esclarecido el día, lo que sería como a las SEIS DE LA MAÑANA; y en este sitio la Virgen aseguró a Juan Diego que su tío estaba libre de toda enfermedad..." Historia de la Aparición.—Pág. 90.

Las mismas circunstancias de esta aparición apuntó el P. Florencia.—Pág. 25 "Estrella del Norte".

CAPITULO X

¿QUE SIGNIFICA EL VOCABLO "COCOLIZTLI" Y CUALES ERAN LOS SINTOMAS DE TAL EPIDEMIA?

Todos los autores antiguos están conformes en que la enfermedad de Juan Bernardino era COCOLIZTLI, enfermedad mortal y contagiosa.

Dice el P. Mateo de la Cruz: "Pasó el siguiente día (que fue Lunes once de Diciembre) en que Juan había de volver para llevar la señal, y no pudo, porque habiendo llegado a su pueblo, halló enfermo a un Tío suyo; ocupóse en buscar quien le aplicase medicinas, las cuales no aprovecharon, porque se agravó la enfermedad y se declaró COCOLIZTLI, que es entre los Indios enfermedad mortal, aguda y contagiosa", Colec. Pág. 378.

El vocablo COCOLIZTLI o COCOLISTLE significa simplemente: "LA ENFERMEDAD". En nuestros días todavía dicen nuestros indios: COCOXTLE: ENFERMO. Y al verdadero TIFO le dicen "EL MALECITO". El Diccionario Castellano dice: "COCOLISTLE". m. En México. Cualquier enfermedad epidémica "Tabardillo".

Mons. Nicoseli y Becerra Tanco no dan mayores detalles.

El P. Florencia agrega algo: "Todo el día siguiente lo gastó en buscar un médico de los suyos que le curase, sin efecto, porque aunque le aplicó alguno de los simples que usan y suelen ser eficaces, y ellos llaman en su lengua PATLIS, esto es, *medicamento,* no le aprovecharon, y la enfermedad se declaró COCOLIZTLI, que en su dioma es ENFERMEDAD, y dan por antonomasia este nombre, a una especie de TABARDILLO en las entrañas, comunmente mortal y aun contagioso con que apelaron a los remedios del alma. "Estrella del Norte". Pág. 21.

"TABARDILLO" dice el Diccionario: Med. Fiebre grave, aguda, esporádica o endémica, y de carácter tífico, en que padecen gran-

des alteraciones la sangre y el sistema nervioso.

El Manual de Medicina Doméstica define: "Tabardillo: Calentura pestilencial, es aquella que fuera de la templanza de la calentura, y putrefacción, tiene también adjunta calidad maligna, o envenenada, y también contagiosa".

Ofrécense los mismos accidentes o síntomas como las que acompañan a las otras calenturas continuas, como son desvíos, vómitos, sudores, cursos, hipos, etc... aparecen manchas moradas, ya pocas, ya muchas... En latín: "FEBRIS PETRECHIALIS".

CAPITULO XI

¿EN QUE PARAJE DEL TEPEYAC BROTARON LAS ROSAS DEL MILAGRO GUADALUPANO?

Juan Diego encontró rosas y flores milagrosas en la cumbre del cerro del Tepeyac, donde tres veces antes había visto a la Virgen Santísima, y donde ahora puede verse la Capilla preciosamente decorada y hermoseada que llamamos la Iglesia del Cerrito, edificada primeramente por Cristóbal de Aguirre y Teresa Peregrina, su mujer, el año de 1660.

Acudimos a la fuente de información: "La Señora del cielo le ordenó luego que subiera a la cumbre del cerrillo, donde antes la veía. Le dijo: "SUBE, HIJO MIO, EL MAS PEQUEÑO, A LA CUMBRE DEL CERRILLO; ALLI, DONDE ME VISTE Y TE DI ORDENES, HALLARAS QUE HAY

DIFERENTES FLORES; CORTALAS, JUNTALAS, RECOGELAS; EN SEGUIDA, BAJA, TRAELAS A MI PRESENCIA". Al punto subió Juan Diego al cerrillo; cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tantas y variadas exquisitas rosas de Castilla, antes del tiempo en que se dan, porque a la sazón se encrudecía el hielo; estaban muy fragantes y llenas de rocío de la noche, que semejaban perlas preciosas. Luego empezó a cortarlas; las juntó todas y las echó en su regazo. LA CUMBRE DEL CERRILLO no era lugar en que dieran ningunas flores, porque tenía muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites; y sí se solían dar hierbecillas, entonces era el mes de diciembre en que todo lo come y echa a perder el hielo. Bajó inmediatamente y trajo a la Señora del cielo las diferentes rosas que fue a cortar; la que, así que las vió las recogió con su mano y otra vez se las echó en el regazo, diciéndole: "HIJO MIO, EL MAS PEQUEÑO, ESTA DIVERSIDAD DE ROSAS ES LA PRUEBA Y SEÑAL QUE LLEVARAS AL OBISPO, LE DIRAS EN MI NOMBRE QUE VEA EN ELLA MI VOLUNTAD Y QUE EL TIENE QUE CUMPLIR. TU

ERES MI EMBAJADOR, MUY DIGNO DE CONFIANZA. RIGUROSAMENTE TE ORDENO QUE SOLAMENTE DELANTE DEL OBISPO DESPLIEGUES TU MANTA Y DESCUBRAS LO QUE LLEVAS: CONTARAS BIEN TODO; DIRAS QUE TE MANDE SUBIR A LA CUMBRE DEL CERRILLO, QUE FUERAS A CORTAR FLORES Y TODO LO QUE VISTE Y ADMIRASTE, PARA QUE PUEDAS INDUCIR AL PRELADO A QUE DE SU AYUDA, CON OBJETO DE QUE HAGA Y ERIJA EL TEMPLO QUE TE HE PEDIDO". Después que la Señora del cielo le dió su consejo, se puso (Juan Diego) en camino por la calzada que viene derecho a México; ya contento y seguro de salir bien, trayendo con mucho cuidado lo que portaba en su regazo, no fuera que algo se le soltara de las manos, y gozándose en la fragancia de las variadas hermosas flores". — "LA VIRGEN DE GUADALUPE".—A. Valeriano.—Primo F. Velázquez.—Buena Prensa.—México, D. F. Pág. 15.

Todos los autores están de acuerdo: *LAS ROSAS BROTARON EN LA CUMBRE DEL CERRITO.*

Algunos llaman a las Rosas de Castilla, Rosas de Alejandría.

Hay quienes hagan notar que no sólo fueron rosas, sino también variadas y diferentes flores.

CAPITULO XII

¿A QUE HORA QUEDO ESTAMPADO EL RETRATO DE LA VIRGEN EN LA TILMA DE JUAN DIEGO?

Se ha dicho que Juan Diego vió a la Santísima Virgen, por cuarta vez, a las seis de la mañana. Fue a cortar las flores a la cumbre del cerrito y volvió con Rosas de Castilla y variadas flores llenas de rocío de la noche. La Virgen Santísima las tomó con su mano, las colocó en la Tilma del indio y Juan Diego tomó el camino a México para presentar la SEÑAL al señor Obispo. Los criados le detuvieron; por tres veces intentaron tocar las flores que llevaba en su tilma el embajador de la Virgen, hasta que admirados "al ver que todas eran diferentes rosas de Castilla... y que no era entonces el tiempo en que se daban...", le presentaron ante el señor Obispo. "Luego

entró, se humilló delante de él, así como antes lo hiciera, y contó todo de nuevo lo que había visto y admirado, y también su mensaje. Dijo: "Señor, hice lo que me ordenaste, que fuera a decir a mi Ama, la Señora del cielo, Santa María, preciosa Madre de Dios, que pedías una señal para poder creerme que le has de hacer el templo donde ella te pide le erijas; y además le dije que yo te había dado mi palabra de traerte alguna señal y prueba, que me encargaste, de su voluntad. Condescendió a tu recado y acogió benignamente lo que pides, alguna señal y prueba para que se cumpla su voluntad. Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte, le pedí la señal para que me creyeras, según me había dicho que la daría; y al punto lo cumplió; me despachó a la cumbre del cerrito, donde antes yo la viera, a que fuese a cortar varias rosas de Castilla. Después fuí a cortarlas, las traje abajo, las cogió con su mano y de nuevo las echó en mi regazo, para que te las trajera, a tí en persona te las diera. Aunque yo sabía bien que la cumbre del cerrillo no es lugar en que se den flores, porque sólo hay muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites, no por eso dudé: cuando fuí llegando a la cumbre del cerrillo, miré que es-

taba en el paraíso, donde había juntas todas las varias y exquisitas rosas de Castilla, brillantes de rocío, que luego fuí a cortar. Ella me dijo por qué te las había de entregar; y así lo hago, para que en ellas veas la señal que pides y cumplas su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje. Helas aquí: recíbelas".

"Desenvolvió luego su blanca manta, pues tenía en su regazo las flores; y así que se esparcieron por el suelo todas las diferentes rosas de Castilla, se dibujó en ellas y apareció de repente LA PRECIOSA IMAGEN DE LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA, MADRE DE DIOS, de la manera que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyácac, que se nombra Guadalupe". "La Virgen de Guadalupe".—A. Valeriano.—Primo F. Velázquez. Pág. 18.

¿A qué hora precisamente quedó estampado el Retrato de la Virgen en la Tilma del pobre Indígena?

La hora en que Juan Diego desplegó su manta, puede colocarse entre las diez o las once de la mañana.

Haciendo cálculos, puede llegarse a esta

conclusión: Los señores Obispos, después de celebrar su santa Misa, y demás ocupaciones, están para recibir, a las diez o a las once de la mañana. Juan Diego debe haberse presentado a estas horas, ya que los siervientes deseaban salir de dudas y le acercaron luego que el Prelado estuvo dispuesto.

Además venía del Tepeyac.

Escribiendo Becerra Tanco acerca del lugar donde la Virgen Santísima esperó a Juan Diego, cuando volvió con las flores... el CUAUZAHUATL dice: "y conforme al sitio juzgo que es un tronco antiguo que hoy persevera en la falda del cerro a cuyo pie pasa una vereda, por donde se sube a la cumbre por la banda del Oriente, que tiene el manantial de agua de alumbre de frente; y AQUI FUE, SIN DUDA, EL LUGAR EN QUE SE HIZO LA PINTURA MILAGROSA DE LA BENDITA IMAGEN..." Cf. Historia de la Aparición".

"Esta no es más que una suposición del traductor Tanco; pues no se halla en el texto ori-

ginal mexicano, ni en ninguna otra historia antigua..." Trae, de Carrillo unos párrafos interesantes: "Este sabio autor (Beccera Tanco) dice, que por estar ya figurada la Imagen, le mandó la Virgen Nuestra Señora al Indio Juan Diego, que no mostrase a persona alguna lo que llevaba, antes que al Sr. Obispo. Persuádome que se obró el milagro de la Santa Imagen en la ocasión que la Virgen María arrojó las flores en el regazo de la capa del Indio..." Reflexiónese aquí, que aunque la Beatísima Virgen le mandó al Indio no mostrase lo que llevaba a otro antes que al Obispo, se vió violentado a quebrantar esta órden, por consiguiente se patentizó no venir la Imagen pintada. Pues si así hubiese sido, o el Indio cuando venía mirando de rato en rato las rosas, o los familiares del Sr. Zumárraga cuando les parecieron, por tres veces que intentaron tomar algunas, pintadas o tejidas, hubieran visto parte de la pintura. Es así que todos vieron las flores y no otra cosa; luego la Santa Imagen no se figuró en el Tepeyac, *sino en el acto de desplegar la manta el Indio ante el Sr. Obispo.*

Becerra Tanco parece sostener que la Imagen se pintó cuando la Virgen colocó las Rosas en la Tilma, a la sombra del CUAUZA-

HUATL. La opinión más segura es que se estampó en el Obispado a la hora que Juan Diego extendió su tilma y cayeron las flores, pues los criados del señor Obispo sólo vieron rosas, como cosidas a la manta

Francisco Sedano, en su "Noticias de México", es más explícito: La Santa Imagen se apareció entre las NUEVE Y DIEZ DE LA MAÑANA; el lugar fue una sala de la habitación del Obispo en donde ahora está el Oratorio, con la sola diferencia de que ahora está el Oratorio en lo alto, y la sala estaba en lo bajo... "Historia de la Aparición".— T. I. Pág. 110.

Juan Diego desplegó su manta, ante el Sr. Zumárraga, en el Obispado, el 12 *de diciembre de* 1531, *aproximadamente a las diez de la mañana,* y en aquel momento quedó sobrenaturalmente pintada la Imagen de la Virgen Santísima de Guadalupe, que después de 425 años contemplamos llenos los ojos de lágrimas de alegría.

CAPITULO XIII

¿DONDE SE HALLABA EL PALACIO DE ZUMARRAGA EL MISMO AÑO DE LAS APARICIONES?

No es cosa de curiosidad, sino de interés saber dónde se encontraba el OBISPADO y por lo mismo dónde apareció la Imagen de la Virgen Guadalupana sobrenaturalmente pintada en la tilma de Juan Diego. No parece quedar duda.

En el LIBRO MANUAL DEL Excmo. Sr. Zumárraga, página 122 se lee: "Ochocientos pesos de oro de ley perfecto, son que se dieron a Francisco de Herrera para dar a Medel por las casas, que de él se compraron para la Iglesia y mi habitación, como más largo se contiene en la carta de venta que sobre ello se hizo, como parece por las cédulas que dí para los oficiales de S. M. en doce de Febrero

de quinientos treinta años". "Luego se dispusieron para vivir en ellas en diez de Abril de 530".

Existe una Cédula real que aprueba y confirma la compra que el Sr. Zumárraga hizo de tres casas, y con ese motivo dice: ". . por la presente aprobamos y confirmamos la compra que con dichos diezmos, de las dichas casas, hizo Dn. Juan de Zumárraga, Obispo de México, para que él en su vida, y después de ella sus sucesores las moren y vivan como en casas Obispales, para siempre jamás, etc.... "Dada en Manzón a dos días del mes de agosto de mil quinientos treinta y tres años".

El lugar donde estuvo dicha casa lo dice el Sr. Obispo en la donación que hizo al Hospital del Amor de Dios y cuya donación no confirmó el Emperador porque estaban dadas para los Señores Obispos: ". . .de mi grado e buena voluntad otorgo e conosco que doy en pura e perfecta donación acabada. . . . .a Vos el Hospital del Amor de Dios. . . unas casas en que yo vivo, las cuales yo compré, labré y edifiqué, que son en esta ciudad, en la dicha calle que va de la dicha Iglesia a frontar con dicho Hospital".

Esto mismo confirma el P. Mateo de la Cruz hablando de la traída de la Sagrada Imagen a México en las INUNDACIONES DE 1629. "...remedióse con el favor e intercesión de la Virgen de Guadalupe, cuya Santa Imagen llevó a la ciudad de México el Ilmo. Sr. D. Francisco Manzo y Zúñiga, su Arzobispo, y la primera noche que llegó la aposentó en su Palacio, quizá para que honrase otra vez el lugar y CASA DONDE HABIA NACIDO". Colección Pág. 403.

En el Juramento del P. Sigüenza y Góngora que trae el P. Cuevas y hológrafo en su Album, puede leerse: "Luego la consecuentia de mi sylogismo es evidente, y siéndolo se sigue no haver sido la aparición de la Imagen de María Santísima de Guadalupe, sino precisamente en las casas que hoy son Arzobispales y no en otras algunas de México..."

El Ilmo. Sr. D. Antonio Vizarrón y Eguiarreta derribó las casas de su antecesor el Ilmo. Sr. Zumárraga y edificó el Palacio Archiepiscopal donde hizo un Oratorio ... Concluído y adornado, se ve también aposesionado, en una bellísima Imagen de Ntra. Señora del Mexicano Guadalupe, que le ocu-

pa el docel, y primer lienzo, y me persuado que muy cerca de donde se pintó milagrosamente ante el Obispo el LIENZO ORIGINAL..." (Escudo de Armas).

El Lic. Veytia (Baluartes de México pág. 16-23) sostiene la misma sentencia. "Tengo en mi poder documentos antiguos sacados de los Archivos de la Santa Iglesia Catedral, que prueban incontestablemente que la casa en que por entonces vivía el V. Zumárraga, y en la que fué la Aparición o manifestación de la Santa Imagen, y en cuyo Oratorio se colocó primero, es la misma que hoy es Palacio Arzobispal". Y presenta en seguida sus documentos.

Francisco Sedano, en sus "Noticias de México", es más explícito: "*La Santa Imagen se apareció entre nueve y diez de la mañana*: el lugar fue una sala de la habitación del Obispo en donde ahora está el Oratorio, con la sola diferencia de que ahora está el Oratorio en lo alto, y la sala estaba en lo bajo; y con esto se declara que la Aparición fué donde ahora es el Arzobispado".

EL "ALBUM DEL IV CENTENARIO GUADALUPANO" del Sr. Pompa y Pompa

en la pág. 82 trae un PLANO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI (1562-1566) donde se puede ver y leer dónde estaba ubicada la Casa ARZOBISPAL.

Actualmente esa Calle se llama "DE LA MONEDA" y por lo que se ve ocupó toda una manzana o casi toda. Ultimamente están algunas Oficinas del Gobierno y la puerta principal tiene el número 4 (nomenclatura antigua).

Lugar, hasta la fecha, olvidado de todos los católicos.

Ya sé que hay el pensamiento de recuperar ese lugar bendito y edificar un templo Guadalupano.

El P. Florencia en su "Estrella del Norte" pág. 28: "Sea la segunda, que algunos curiosos han deseado saber en qué parte o casa de México se apareció esta Sagrada Imagen; y yo, por satisfacer a su devota curiosidad, respondo: que de cierto, no se sabe, como otras cosas más esenciales de la Santa Imagen; pero hay tradición, que en las casas de Don Juan de Castilla, que hoy son de los

señores Condes de Santiago, y son las mismas en que vive el Contador Don Antonio Noroña ..... De ellos refería, haber sabido, vivía el Ilustrísimo señor Dn. Fray Juan de Zumárraga, en dicha casa, (o por mejor decir, era su casa en el sitio de ella, que entonces no estaría labrada la que hoy es) y que tenía la sala de recibimiento, en aquel cuarto que cae a la calle que llaman de "Los Donceles", donde es lo más probable que recibiría a Juan Diego en todos los mensajes que el trajo de la Virgen y finalmente, en el último en que le trajo las flores, y al descubrirlas se apareció la Imagen que hoy tenemos y veneramos en su Santuario" ...

El P. Antícoli en su Historia de la Aparición pág. 108 dice que el P. Florencia se vió vigorosamente atacado por su hermano y amigo el P. Carlos de Sigüenza y Góngora. Este, que había sido uno de los Censores de la Obra del P. Florencia, se quejó de que en el Manuscrito que se le había dado para la revisión, no había puesto el P. Florencia tal circunstancia, la cual por ser del todo falsa él la habría refutado, y así lo hizo en la Obra sobre Hernán Cortés.

No hay duda, pues, de que el Palacio del Sr. Zumárraga, estaba en la Calle de la Moneda Núm. 4.

CAPITULO XIV

¿EL TERMINO "TILMA" EQUIVALE AL TERMINO "AYATE" COMO SI FUERAN SINONIMOS?

El Diccionario de la Lengua Castellana dice: AYATE m. Tela rala de hilo de maguey, que fabrican los indios.—Voz america-

TILMA. F.—Manta que se echa al hombro con un nudo.—Voz mexicana.

El P. Mateo de la Cruz da buena razón: "El Lienzo o Manta, en que de flores apareció pintada la Santa Imagen, es de un tejido muy basto y tosco, en que la tela y trama son muchos hilos juntos, mal torcidos, de Ixtle, que sacan y benefician los Indios del Maguey, planta muy útil en esta tierra; el nombre de esta Manta en su lengua es AYATE,

de que se visten los Indios más pobres, y es tejido mucho más basto que el Cañamazo de España. Está la manta compuesta de dos lienzos cosidos a lo largo con hilo de algodón; y llegando la costura de los dos lienzos a encontrarse con el Rostro de la Imagen, se tuerce a la parte siniestra, dejando entero y sin costura aquel espacio..." Colecc. 387.

El P. Florencia transcribiendo el párrafo anterior del P. Mateo, agrega un paréntesis importante: (otros dicen que de un género de palmas de que se labraban antiguamente, y hoy se labran unas mantas llamadas en su idioma de México IZOTILMATLI).

Bartolache, hizo estudios acerca de si el Lienzo en que está pintada la Imagen Guadalupana es de hilos de maguey o de Iczotl. Asunto que no corresponde a este tema. Los curiosos pueden encontrarlo en su "Manifiesto Satisfactorio" núm. 115 y siguientes.

Hablando de la Aparición se toman casi por sinónimos. Me parece, sin embargo, que llamaban AYATE a la manta trabajada con ISTLE, e IZOTILMATLI a la formada por Iczotl.

Actualmente — tal parece la pregunta

cuando dice: "¿El término "TILMA" *equivale* al término "AYATE"..? —AYATE llamamos a una pieza en forma de pequeña red y fabricada de hilos de maguey que tiene varios usos: sirve para cargar, cernir la arena, etc. TILMA ES UNA MANTA de algodón suficientemente gruesa para defenderse del frío, y usan de ella principalmente los pobres.

En este sentido no pueden tomarse por sinónimos.

Hablando naturalmente de temas guadalupanos, se toman indistintamente y casi como sinónimos, ya que la cuestión de si los hilos del Lienzo Guadalupano son de Maguey o son de Iczotl no está definida, aunque todos se inclinan porque son de Istle.

CAPITULO XV

¿DE QUE MATERIA SE CONFECCIONABAN ESTAS TELAS O LIENZOS DE INDUSTRIA INDIGENA?

Agregados al original de Valeriano andan algunos apuntes de D. Fernando de Alva Ixtlixochitl donde hace una descripción preciosa de la Sagrada Imagen. Con esa ocasión escribe: "La manta en que milagrosamente se apareció la Imagen de la Señora del Cielo, era el abrigo de Juan Diego; AYATE un poco tieso y bien tejido. Porque en ese tiempo era de ayate la ropa y abrigo de los pobres indios; sólo los nobles, por principales y los valientes guerreros se vestían y ataviaban con manta blanca de algodón.

El AYATE, ya se sabe, se hace de ICHTLI, que sale del maguey... (La Madre de los Mexicanos. Pág. 50).

"Luego que emprendí el presente Opúsculo— dice Bartolache— fué mi primer cuidado examinar, si la materia del Ayate Guadalupano, era pita de Maguey, seqún se creía por la mayor parte, o era otra. Trabajé mucho en dicha averiguación; y tanto, que me fué preciso hacer traer a México de quarenta o más lenguas de distancia, algunas hojas del árbol nombrado por los Mexicanos ICZOTL, que es una especie de palma silvestre, cuya figura va representada tal qual (porque no tuve proporción de ir yo mismo a que se tomase copia de dicho árbol a mi presencia) en la lámina número 1. "Manifiesto Satisfactorio" pág. 99.

Por estos textos se sabe que se confeccionaban estas telas o lienzos de pita de Maguey o de Iczotl.

Actualmente, entiendo que se siguen confeccionando en menor escala, seguramente.

CAPITULO XVI

¿EL AYATE GUADALUPANO ES DEL MISMO GENERO Y MEDIDAS QUE LOS AYATES ACTUALES?

El Br. Becerra Tanco dice: "En lo que toca a lo material de dicha sagrada Imagen, los mayores Artífices del arte de la Pintura confiesan, y han confesado quantos la han visto con atención, que la hermosura de su rostro con tanta decencia alegre, es inimitable de mano humana, y ser el modo de la pintura prodigioso; porque estando, a lo que parece, al temple y sin aparejo el lienzo, con ser basto, y no de algodón, sino de HILO DE PALMA, que llaman los Naturales YCZOTL, está el bulto figurando tan al vivo, y los colores tan aparentes, que causa admiración el cómo pudo figurarse... Colecc. 558.

El P. Cuevas, en su Album Histórico Gua-

dalupano, escribe: "Fijándonos nuevamente en la materia de la Imagen; tejido de una fibra vegetal de maguey o según otros de palma, vemos de todas maneras que por su calidad no es para ser aceptada por ningún pintor que medio entienda del arte. La trama de la tela no es de la clase de los ayates burdos sino de los finos, de los que se usaban como capas y no para la carga; pero aún así, por razón de la misma trama habría sido rechazado este lienzo en cualquier mediano taller, menos aún se hubiera aceptado por pintor humano, teniendo, como tiene, esa costura tan tosca que corre de arriba abajo y en línea tan principal y tan céntrica de la tela. Y para probar que es tosca por demás la tal costura no comprendemos porqué andan acaloradamente discutiendo ciertos autores; basta abrir los ojos y verla".—Pág. 205.

El P. Mateo de la Cruz agrega algo muy importante, respecto de la medida del lienzo: "Está la Manta compuesta de dos lienzos cosidos a lo largo con hilo de algodón; y llegando la costura de los dos lienzos a encontrarse con el Rostro de la Imagen, se tuerce a la parte siniestra, dejando entero y

sin costura aquel espacio que resta hasta lo alto de la Manta, cuyo largo es hoy *de más de dos varas, y lo ancho de más de una.* Tiene la Imagen de la Virgen en su estatura seis palmos y un geme,.... "Relación.... Colecc. Pág. 387.

El pintor poblano, Sr. Dn. Luis Toral González que ha tenido la dicha de ver de cerca la Bendita Imagen y tomar proporciones y colores, me dijo que el lienzo tiene, a lo que se ve: 170 *centímetros de largo, por* 105 *de ancho.* Digo a lo que se ve, porque no es posible saber lo que tenga doblado sobre el bastidor.

Ultimos estudios que se han hecho sobre algunos hilos que se guardan en precioso Relicario en la Basílica, llevándolos al examen químico y al microscopio, han indicado, a lo que parece que la fibra es de Maguey. Y en cuanto al tamaño, se ha podido saber que el Lienzo del Milagro se ve cortado y que es muy probable que tuvo tres lienzos o gajos pues 105 centímetros parecen medida muy corta para el objeto que llenaba esa Manta: servir de capa.

Que sea de la medida de los actuales aya-

tes, podría decirse desde luego que no.—Se entiende de los AYATES, Mantas de fibra de maguey fabricados por los Indios, para servir de capas, pues como se dijo antes, el Lienzo del Milagro aparece cortado, y el ancho de 105 centímetros es muy corto para el objeto.

CAPITULO XVII

¿BROTO MILAGROSAMENTE O YA EXISTIA EL MANANTIAL DEL POCITO?

Lo más probable es que el Manantial del Pocito, ya existía, al momento de la Cuarta Aparición de la Santísima Virgen.

Valeriano, al hablar de la Cuarta Aparición, no menciona el Manantial. Simplemente dice: "Salió a su encuentro a un lado del cerro y le dijo:

¿QUE HAY HIJO MIO EL MAS PEQUEÑO? (Madre de los Mexicanos. Pág. 31).

EL TRIDUO DEVOTO, asienta: "En ese día, caminando Juan Diego a buscar un Confesor, para su tío, le salió al encuentro a la falda del monte la Señora en el mismo lugar donde antes salió, y se conserva *hoy una fuente de agua*".—Colecc. Pág. 336.

El P. Mateo de la Cruz, es uno de los primeros que menciona el manantial: "...parecióle que con aquel rodeo se ocultaría a sus ojos; pero la Santísima Virgen le salió al encuentro en su camino, JUNTO A AQUEL POZO ADMIRABLE de que hice mención en el capítulo primero..." Pág. 378. Y en el Capítulo primero: "A la raíz del monte, por la parte que mira al Oriente, en el llano del camino real, *está un pozo o manantial de agua,* por lo natural admirable; por sus aguas son algo gruesas y sulfúreas, que en el olor, color y sabor muestran que pasan por minerales de azufre...". Colecc. Pág. 368.

Becerra Tanco, escribe: "Y juzgando con candidez, que cogiendo otra vereda que seguía por lo bajo y falda del montecillo, no le vería ni detendría, y porque requería prisa el negocio a que iba, y que desembarazado de ese cuidado podría volver a pedir la señal que había de llevarle al Sr. Obispo, hízolo así; y habiendo pasado *el paraje donde mana una fuentecilla de agua aluminosa,* ya que iba a volver la falda del cerro, le salió al encuentro María Santísima". Colecc. 524.

El P. Florencia habla en iguales términos

que el P. Mateo de la Cruz: "A la falda de este cerro, por la parte que mira al Oriente, en el llano del camino real, *se ve un manantial con su brocal....*" Hablando de las aguas de este manantial agrega: "Tiénelas la experiencia por medicinales para diversas enfermedades, o por virtud natural detersiva y resolutiva, que les comunica el alumbre; o más, por calidad, como la piedad juzga, milagrosa, comunicada de la Santa Imagen, que tan cerca de él es venerada, y de la Santísima Virgen, que en el sitio en que está, o a poco trecho de él se apareció a Juan Diego, y le dió las rosas que pintaron la Santa Imagen" "Estrella del Norte".— Pág. 15.

Como se ve, ninguno de estos autores más antiguos dice que el Manantial haya brotado al aparecer la Virgen Santísima. Puede *decirse, que ya existía; así han juzgado los modernos autores.*

En muchos casos de Apariciones, la Santísima Virgen ha dejado Manantiales de Agua Santa, como en Lourdes, Ocotlán, etc; en México la Guadalupana, llenó de virtud el que ya existía, como lo juzgó el pueblo; pero no se ha dicho que haya brotado en el momento de su Aparición.

CAPITULO XVIII

¿QUE SITIOS DEL TEPEYAC SANTIFICO LA VIRGEN CON SU AUGUSTA PRESENCIA?

A esta pregunta contesta directamente el P. Antícoli en su "Historia de la Aparición. Lib. I. Págs.: 89 y 90: "Tres, por consiguiente, fueron los sitios que con su presencia en el Tepeyac, santificó la Santísima Virgen; pues no hablamos aquí de la aparición que la misma Virgen hizo a Juan Bernardino, moribundo en su casa, en Tolpetlac, que dista del Tepeyac una legua a la parte del Nordeste.

EL PRIMER SITIO fué la CUMBRE DEL TEPEYAC, "en la mayor altura que tiene el cerro por la parte que mira al Poniente, "y que ahora llamamos "El Cerrito". Allí se apareció la Virgen tres veces: la Primera, sábado de mañana, día nueve de diciembre, "an-

tes de esclarecer la aurora o cuando iba amaneciendo", lo que corresponde a las cuatro de la mañana; la Segunda en este propio día sábado "sobre tarde al ponerse el sol", y la tercera, el domingo 10 de Diciembre, por la mañana, después de haber vuelto Juan Diego de hablar con el Obispo por segunda vez.

EL SEGUNDO SITIO fue cerca del lugar donde mana una fuentecilla de agua aluminosa, que es ahora conocido con el nombre del "Pocito de la Virgen", y fué el día martes 12 de diciembre, por la mañana temprano: "Pues ese día yendo Juan Diego muy de prisa a llamar un sacerdote "para confesar y olear" a su tío moribundo, el camino que tomó fué torciendo el camino ordinario por donde otras veces había venido, pues es el que va por la falda del cerro que mira al Poniente y tomar el que va a Tlaltilulco por la parte que mira al Mediodía, y es el camino de Oriente que viene de Texcoco. Iba muy de prisa por este camino, cuando "a pocos pasos del sitio del manantial, y habiendo pasado el paraje donde mana una fuentecilla de agua aluminosa, ya que iba a volver la falda del cerro, le salió al encuentro María Santí-

sima". Esto aconteció esclareciendo el día, lo que sería como a las seis de la mañana; y en ese sitio la Virgen aseguró a Juan Diego que su tío estaba libre de toda enfermedad, a lo que él respondió sin demora que iría al Obispado con las señales prometidas.

EL TERCER SITIO fue como sesenta y cinco varas del Pocito, al pie de un árbol que los indios llaman "árbol ayuno", "CUAUTZAHUALT", que da unas flores blancas semejantes a las de las azucenas.

En una nota de la misma página dice: "este árbol, en tiempo del Lic. Tanco, que murió en 1672, no era más que "un tronco antiguo"; como sesenta años después, en el tiempo del Pbro. Cayetano Cabrera (1746), que lo vió, "era apenas raíz", y en tiempo en que Ignacio Carrillo Pérez escribía su "Pensil Americano", a saber, en 1797, ya no existía. Este mismo escritor, en Enero de 1795, averiguó lo que el P. Florencia había dejado escrito en su "Zodiaco Mariano" (Parte 2, cap. I. Párrafo 8), que "el árbol junto al

cual se edificó la primera Ermita, distaba del manantial sobre sesenta y cinco varas. "Pues habiendo tomado las medidas exactas, resultó: que "hay pocas varas más de las sesenta y cinco que el P. Florencia asignó. "(Pensil Americano". Disertación núm. 42-98).

No parece necesario agregar algo más. Sin embargo hay que decir: que el lugar del PRIMER SITIO, está señalado con la PRECIOSA CAPILLA DEL CERRITO que levantó D. Cristóbal de Aguirre y su mujer, doña Teresa Peregrina, el año de 1660 y que actualmente ha reparado el Ilmo. Sr. Abad D. Feliciano Cortés, en la forma que sabe hacerlo.

EL SEGUNDO SITIO lo señala la PEQUEÑA ERMITA DE LAS FLORES, que está al otro lado del camino, frente al Pocito.

EL TERCER SITIO lo ocupa la actual Parroquia de Guadalupe, cuya Sacristía corresponde al lugar de la primera Ermita; el Despacho, a la Casa o habitación de Juan Diego.

El P. Florencia habla de estos sitios en la página 31 de su "Estrella del Norte".

CAPITULO XIX

¿QUE ORIGEN Y ETIMOLOGIA TIENE LA VOZ "GUADALUPE"?

Cuando, acompañado Juan Diego, volvió a su casa a ver a su tío Juan Bernardino, después de la Soberana Aparición de la Santísima Virgen en la capa del Indio.... "manifestó su tío ser cierto que entonces le sanó y que la vió del mismo modo en que apareció a su sobrino; sabiendo por ella que le había enviado a México a ver al Obispo. También entonces le dijo la Señora que, cuando fuera a ver al Obispo, le revelara lo que vió y de qué manera milagrosa le había ella sanado; y que bien le nombraría, así como bien había de nombrarse su bendita imagen. LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE.... "Nican Mopohua" Cf. "La Madre de los Mexicanos". Pág. 38.

Allí tuvo su origen el nombre de "GUADALUPE" en nuestro caso.

En cuanto a la etimología de este nombre hay varias opiniones.

El Br. Luis Becerra Tanco, después de explicar, cómo los españoles cambiaron los nombres indígenas, dice respecto del nombre de Guadalupe: "De lo dicho se deja inferir, que lo que pudo decir el Indio en su idioma fué TEQUÀTLANOPEHU, cuya significación es LA QUE TUVO ORIGEN DE LA CUMBRE DE LA PEÑAS; porque entre peñascos vió la vez primera Juan Diego a la Virgen Santísima, y la quarta vez, quando le dió las rosas, y su bendita Imagen la vió bajar de la cumbre del cerro de entre las peñas; u otro nombre pudo ser también que dixese el Indio: esto es, TEQUANTLAXOPEUH, que significa LA QUE AUYENTO, o APARTO A LOS QUE NO COMIAN; y siendo el nombre metafórico, se entiende por las bestias, fieras o leones. Y si el día de hoy le mandásemos a un Indio, de los que son más ladinos, ni aciertan a pronunciar nuestra lengua, que dixese de GUADALUPE, pronunciaría TEQUATALOPE, porque

la lengua mexicana no pronuncia, ni admite estas dos letras G, D, la qual voz pronunciada en la forma dicha, se distingue muy poco de las que antes dejamos dichas". Colecc. 537.

Sin embargo, el P. Antícoli, en su obra "Historia de la Aparición" se inclina por la opinión del Lic. Veytía en sus "Baluartes de México". Cap. I. Págs. 13-15). "No puede conformarse con el concepto de algunos escritores que se persuadan que el Título o Advocación de Guadalupe no es el mismo que dió Nuestra Señora a esta su Imagen cuando advirtió a Juan Bernardino que en colocando su Imagen en el Templo, la habían de llamar SANTA MARIA VIRGEN DE GUADALUPE; sino que profiriendo el Indio la voz en su idioma, y no pudiéndola pronunciar los Españoles, la corrompieron, como hicieron con otras del idioma mexicano.... No convengo digo, en semejante concepto, y estoy firmemente persuadido de que la advocación o título de GUADALUPE, fue la misma que quiso Nuestra Señora dar a su Imagen, la misma que pronunciaron sus santísimos labios, y la misma que profirió el indio y oyeron los españoles, y han conservado has-

ta hoy sin variación. Lo primero porque, a no ser así, hubiera quedado sin efecto la voluntad de María Santísima, que expresamente manifestó, ordenando a Juan Bernardino, el título y advocación que había de darse a su sagrada Imagen Milagrosa; porque ignorándose cual fuese este, y habiendo quedado el de GUADALUPE, que se supone corrupción del verdadero título QUEDARIA PARA SIEMPRE SIN EFECTO LA VOLUNTAD DE MARIA SANTISIMA. Lo segundo es que con el título de GUADALUPE era ya conocida la Señora por los españoles, y especialmente los extremeños, de donde era natural el principal caudillo Hernán Cortés, y otros muchos Capitanes y soldados que se habían establecido en México... Lo cuarto, porque la pronunciación de GUADALUPE no era difícil para el indio; pues vemos en el día que aun los más rudos de ellos, que no sólo ignoran el castellano, pero que aun en el suyo nativo son torpes, pronuncian esta voz con muy poca variación; pues habiendo yo hecho la prueba con muchos de ellos, la mayor variación que he hallado, es pronunciar CUATALOPE. Y debemos creer que la misma Señora, que dió la orden a Juan Bernardino para que declarase el título que quería

se le diese a su Imagen, facilitaría las inflexiones de su lengua para que la pronunciara perfectamente, de suerte que lo entendiesen el Señor Obispo y los demás que lo oyeron. Por lo cual vuelvo a decir que estoy firmemente persuadido que la advocación o título de GUADALUPE, ES EL MISMO QUE QUISO Nuestra Señora se le diese a esta su milagrosa Imagen, y no corrupción de otro que ni se sabe ni hay fundamento para presumir que lo hubiese".

Parece de grande peso la primera razón del Lic. Veytía:

Si María no dijo GUADALUPE y nosotros la llamamos con ese nombre, queda para siempre sin efecto la voluntad de María Santísima.

Además: Las dos letras *G* y *D* que, según el Br. Becerra Tanco no existían en mexicano, las encuentro en el nombre de Juan *Die*Go. En Juan Bernar*D*ino, existe la *D* y en Juan de Zumárra*g*a encuentro la G. La Virgen Santísima pronunció JUAN DIEGO, DIEGOTZIN". Luego no eran tan rudos ni Juan Diego ni Juan Bernardino para no poder pronunciar ni las letras de su nombre.

María Santísima quiso llamarse: LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA DE GUADALUPE.

¿QUE SIGNIFICA EL NOMBRE "GUADALUPE"?

GUADALUPE es nombre arábigo. En árabe significa RIO, ARROYO, AGUA QUE CORRE... Los moros le dieron el nombre de GUADALUPE a un río de Extremadura que antiguamente se llamó AQUAE LUPIAE.

"Puesto todo esto: GUADA o GUAD quiere decir propiamente: AGUA QUE CORRE, como RIO, ARROYO; y otro vocablo que se añada en composición, denota alguna propiedad del primero; y así GUADALQUIVIR, quiere decir, RIO GRANDE; GUADARRAMA, RIO DE ARENA; GUADALAJARA, RIO DE PIEDRAS; GUADIX, RIO DE VIDA. El nombre de GUADALUPE, según que al vocablo GUADA pueda añadirse una u otra de las dos voces parecidas, quiere decir según unos: AGUA QUE BROTA DE LA FUENTE o MANANTIAL DE AGUA y según otros, RIO DE LUZ".—Historia de la Aparición. T. I. Pág. 73 y 73).

CAPITULO XX

¿QUE FIN TUVIERON LAS ROSAS PORTENTOSAMENTE BROTADAS EN LOS RISCOS DEL TEPEYAC?

Tomo de la Historia de la Aparición T. I. Pág. 110, los datos siguientes: "El Pbro. D. Juan José de Montúfar, Capellán del Santuario, por el año de 1760 imprimió un Opúsculo, "Maravilla de Prodigios y Flor de Milagros", en honor de la Virgen de Guadalupe, y en la página 220, tratando de las Rosas Milagrosas, escribe y lo refiere Carrillo en su Disertación (núm. 34-37), que colocada la Imagen en el Altar Mayor de la Iglesia, las flores y rosas fueron puestas en el colateral, a mano izquierda del retablo principal, a fín de que todos viesen el doble prodigio, el de la Imagen y el de las flores, y de allí le vino a este colateral el nombre de ALTAR DE LAS ROSAS. Este Altar, añade Carrillo,

existió con este nombre hasta el año de 1793, en que se quitó para dar por aquella parte ingreso a la nueva sacristía. En cuanto a las flores y rosas, LA NOTICIA CORRIENTE en aquel SANTUARIO, era que parte de ellas se las habían llevado varios virreyes al fin de su gobierno, y parte puestas en unos relicarios, que después quitadas por unas nobles personas, fueron sustituidas por flores artificiales".

"Pero no hay que pensar que estas flores y rosas se conservasen milagrosamente, así como milagrosamente habían nacido en el cerro del Tepeyac. Pues tampoco se conservaron otras rosas y flores milagrosas de que habla la Historia Eclesiástica o en la Vida de los Santos".

Sea este humilde trabajo para mayor Gloria de Dios, mayor CONOCIMIENTO DE LA MADRE DE LOS MEXICANOS Y REINA DE AMERICA y MAYOR AMOR.

"MARIAE FILIUS"

APENDICE

I

¿COMO ES LA GUADALUPANA?

Agregado al original de Valeriano andan algunos apuntes de D. Fernando de Alva Ixtlilxóchilt donde hace una descripción preciosa de la Santa Imagen y refiere algunos milagros. Esto está escrito en mexicano.

"La manta en que milagrosamente se apareció la Imagen de la Señora del Cielo, era el abrigo de Juan Diego; ayate un poco tieso y bien tejido. Porque en ese tiempo era de ayate la ropa y abrigo de los pobres indios; sólo los nobles, los principales y los valientes guerreros se vestían y ataviaban con manta blanca de algodón.

El ayate, ya se sabe, se hace de ichtli, que sale del maguey. Este precioso ayate en

que se apareció la siempre Virgen nuestra Reina, es de dos piezas, pegadas y cosidas con hilo blando. Es tan alta la bendita Imagen, que empezando en la planta del pié, hasta llegar a la coronilla, tiene seis jemes y uno de mujer. Su hermoso rostro es muy grave y noble, un poco moreno. Su precioso busto aparece humilde; están sus manos juntas sobre el pecho hacia donde empieza la cintura. Es morado su cinto. Solamente su pié derecho descubre un poco la punta de su calzado color ceniza. Su ropaje, en cuanto se ve por fuera es de color rosado, que en las sombras parece bermejo; y está bordado con diferentes flores, todas en botón y de bordes dorados. Prendido de su cuello está un anillo dorado y enmedio una cruz. Además, de dentro asoma otro vestido blanco y blando, que ajusta muy bien en las muñecas y tiene deshilado el extremo. Su velo, por fuera es azul celeste; sienta bien en su cabeza; para nada cubre su rostro; y cae hasta sus pies,. ciñéndose un poco por enmedio; tiene toda su franja dorada, que es algo ancha, y estrellas de oro por donde quiera, las cuales son cuarenta y seis. Su cabeza se in-

clina hacia la derecha y encima sobre su velo, está una corona de oro de figuras ahusadas hacia arriba y anchas abajo. A sus pies está la luna, cuyos cuernos ven hacia arriba. Se yergue exactamente enmedio de ellos y de igual manera parece enmedio del sol, cuyos rayos la siguen y rodean por todas partes. Son cien los resplandores de oro, unos muy largos, otros pequeñitos y con figuras de llamas; doce circundan su rostro y cabeza, y son por todos cincuenta los que salen de cada lado. Al par de ellos. al final, una nube blanca rodea los bordes de su vestidura. Esta preciosa imagen, con todo lo demás. va corriendo sobre un ángel, que medianamente acaba en la cintura, es cuanto se descubre; y nada de él aparece hacia los pies, como que está metido en la nube. Acabándose los extremos del ropaje del velo de la Señora del Cielo. que caen muy bien en sus pies, por ambos lados, los coge con sus manos el ángel, cuya ropa es de color bermejo, a la que se adhiere un cuello dorado y cuyas alas desplegadas son de plumas ricas, largas y verdosas, y de otras diferentes. La van llevando las manos del ángel, que al parecer está muy

contento de conducir a la Reina del Cielo".

Dignas son de ser conocidas las notas del genial pintor Cabrera que por largo habla de la Santa Imagen.

El Br. Becerra Tanco en sus Anotaciones tan interesantes, dice:

"...y habiéndose bajado la imagen de la Virgen Santísima del Altar mayor al Presbysterio, y habiendo visto y tocado con la mano el lienzo en que está pintada, certifico, que es tejido del hilo de unas palmas, de que así en la Gentilidad, como el día de hoy, tejían y tejen lo que se llama Yocotilmatli, y se beneficia como el lino. Y este lienzo que es a modo de lona, aunque menos aspero, de que se vestía y viste la plebe y gente pobre de los Naturales, hacían capa los varones, que cogen desde el cuello hasta el tobillo del pie. Y se ve con toda evidencia, que el lienzo no tiene el aparejo que usan todos los pintores; y aunque aparece la Imagen pintada al temple, reconocido por el hez y el envés, no parece de pincel, sino como teñido el lienzo de los colores necesarios para formar lo figurado en él. La orla del manto y la túnica interior, y unas es-

trellas con que está el manto salpicado, parecen de oro natural, y unas labores que forman en la túnica un modo de damasco. El oro está asentado con tanta limpieza, que no ha perdido el lustre, y parece molido. El largo del lienzo parece capa de hombre de estatura grande, porque dió capacidad bastante para el santo busto, que tiene desde la coronilla al pie seis palmos ordinarios de hombre y un jeme; y juntamente para el medio cuerpo de un Angel entre nubes, que la carga sobre hombros.

El rostro de la Virgen Santísima está tan bello, y con tanta decencia apacible y modesto, que pone admiración y veneración, y consuelo a los que lo miran con atención. El rostro del Angel se muestra risueño con modestia; y habiendo visto de cerca la pintura, me vuelvo a ratificar, en que fue pintada milagrosamente, y que fueron especies impresas del objeto que tenía delante la tilma o capa del Indio".

Hermosa narración trae también el P. Mateo de la Cruz: "Tiene la Imagen de la Virgen en su estatura seis palmos y un jeme, el cabello es muy negro, y partido al medio de la fren-

te, serena y proporcionada; el Rostro lleno y honesto: las cejas delgadas, los ojos bajos, la nariz aguileña, la boca breve, el color trigueño nevado; el movimiento humilde y amoroso, las manos puestas y unidas, levantadas hacia el rostro, y arrimadas al pecho sobre la cintura, en que tiene el cinto morado...".

Algo muy interesante tiene también Bartolache.

I I

¿DE QUE EDAD APARECIO LA GUADALUPANA?

Según los tratadistas una IMAGEN RELIGIOSA debe distinguirse: a) por la IDEALIZACION DE LA FORMA.— b) por una VERDADERA EXPRESION RELIGIOSA. c) por la SOBRIEDAD DE MOVIMIENTO. d) por la ADAPTACION AL LUGAR ...etc.

Nuestra hermosa GUADALUPANA representa a una REINA, pero REINA CELESTIAL, con esa idealización sublime de la visión del Apocalipsis: EL SOL a sus espaldas... LA LUNA A SUS PIES... MANTO bordado de estrellas... UN ANGEL DE ESCABEL... UN TRONO DE NUBES ...CORONA DE LUCEROS sobre su cabeza... EL ROSTRO ligeramente inclina-

do... LOS OJOS BAJOS... LAS MANOS JUNTAS, como de quien ruega... EL PASO APRESURADO como de quien va en auxilio... y un nombre significativo: RIO DE LUZ... UNA HISTORIA DE AMORES ...Y UN ROBAR DE CORAZONES...

¿Y QUE EDAD REPRESENTA TENER LA GUADALUPANA? ...

Acerca de este punto habla hermosamente un enamorado de la Virgen, el famoso Cabrera, grande como pintor y más grande como devoto: "MARAVILLA AMERICANA" por D. Miguel Cabrera.— Párr. III. — "Medida, pues, por mí la Santa Imagen con la más prolija y atenta diligencia, hallé que tiene en toda su altura ocho rostros y un tercio, al que, añadiéndole otro más, por lo poco que se inclina, resultan ocho rostros y dos tercios, distribuidos en el modo siguiente: El primero, desde el nacimento del pelo hasta el extremo de la barba; el segundo, desde aquí hasta los virginales pechos; y así los demás incluyéndose los dos tercios en toda su estatura, esto es,

desde la superficie de la cabeza hasta sus sagradas plantas.

"Y no se extrañe este modo de mensurar nuestra Imagen por rostros, y no por módulos; que así lo practicaron los Príncipes de esta facultad, como fueron Apeles, Fidias y Licipo; y de nuestros españoles Juan de Arce y Gazpar Becerra...

Así lo practicó nuestro célebre Alberto Durero, grande observador de la naturaleza; y a más de esto, diligentísimo en repartir los tamaños del cuerpo humano con proporción a sus edades; y representando el agraciado aspecto de nuestra prodigiosa Imagen la de CATORCE o QUINCE AÑOS, es preciso confesar, que a su tierna y delicada simetría le conviene bien la estatura pequeña en que la vemos, y por lo mismo estar bien conmensurada en los ocho rostros, y dos tercios, que hacen siete módulos o cuartas, menos medio tercio, que tiene nuestra Señora, y que regularmente tiene una doncella bien proporcionada de esta edad...

Toma pié el gran pintor, de la historia del Br. Becerra Tanco y dice que Juan Diego lla-

ma allí a la Señora: "NIÑA MIA"... seguramente porque la vió como NIÑA.

Me parece más importante y hermoso el siguiente argumento: "Y yo discurro, que si la Divina Madre se nos representara en su Imagen de más edad que la de *CATORCE O QUINCE AÑOS, no FALTARIA DE SUS BELLISIMOS BRAZOS SU SANTISIMO HIJO*"...

Y ¿Por qué la GUADALUPANA quiso aparecer sin el Divino Niño entre sus brazos?
PORQUE ESTABA PARA NACER EN NUESTRO MEXICO...!

I I I

¿QUIEN ES EL ANGEL DE LA GUADALUPANA?

Todos conocemos al Angel que tiene la dicha de llevar sobre sus hombros la dulce carga de la GUADALUPANA... pero hay que aquilatar el noble encargo que DIOS le ha dado.

El celebrado poeta TAMIRO MICENEO —nuestro P. Federico Escobedo— en "LAS CONFIDENCIAS DE UN ANGEL", ha hecho precioso elogio del espíritu celestial:

"Yo quiero mucho al Querube,
Que está cargándote alegre,
Porque parece decirme:
"¡Carga de amor... se hace leve!"
"Tan leve, que ha cuatro siglos
En mis hombros permanece
La Virgen de Guadalupe,
Sin que me canse ni pese".

D. Miguel Cabrera en su "MARAVILLA AMERICANA" Párrafo VIII, nos da una interesante descripción del Angel: "A más de la Luna tiene por trono en sus Sagradas Plantas un ANGEL, que manifiesta bastantemente en su tierno semblante la alegría reverente con que sirve a su Reina. Tiene inclinada la cabeza sobre el lado izquierdo, y se deja ver hasta más abajo del pecho. La Túnica de que se viste es rosada, a la que abrocha el Cuello un Botón amarillo (no de Oro como se ha dicho). Ya dije hablando de nuestra Señora, que por este lado se le desprende la Finbria de la Túnica y por el derecho la del Manto, y de estos dos extremos está asido el hermoso Tlante, cargando sobre la cabeza, y en el encuentro del ala izquierda la Luna, sobre quien pisa María Santísima, cuyo calzado es de color amarillo oscuro. Está este glorioso Espíritu en ademán o movimiento de quien acaba de volar; esto se conoce, no sólo por la actitud o movimiento, que nos representa su dibujo, sino también en las alas, que teniéndolas a medio recoger, parece que ya suspendió su vuelo; también lo da a entender el que no carga con la ala derecha para sostener. Tiénelas matizadas en un modo que hasta ahora

no se ha visto ejecutado por Pintor alguno; porque las plumas de una y otra se dividen en tres clases u órdenes; de manera, que los dos encuentros son de un azul finísimo, a que se sigue un orden de plumas amarillas, y las del tercer orden encarnadas; aunque estos colores no son tan vivos o subidos como suelen pintarlos".

Cuando se habla de "UNA MUJER VESTIDA DE SOL, Y LA LUNA DEBAJO DE SUS PIES, Y EN LA CABEZA UNA CORONA DE DOCE ESTRELLAS".— Cap. XII del Sagrado Apocalípsis— se menciona expresamente a MIGUEL, y sus ángeles peleando contra el dragón...

¿Será nuestra GUADALUPANA, aquella MUJER VESTIDA DEL SOL... de quien habla el Libro Sagrado?

¿Y EL ARCANGEL SAN MIGUEL, el venturoso portador de tan dulce CARGA?

El Angel de María es San GABRIEL. El

Mensajero Celestial que anunció a la Virgen la Encarnación del Verbo.

Se dice que San Gabriel intervino frecuentemente en las Visiones proféticas de Daniel por cuanto se refieren a Jerusalén... en vista de ser la Patria de la Madre de Jesús.

En este misterio del amor de la tierna Madre para con la Nación Mexicana, ¿acudiría también el bellísimo Arcángel?

El Rdo. P. Félix de J. Rougier, Santo Fundador de los Misioneros del Espíritu Santo, sostiene esta opinión. He aquí sus palabras:

"Sólo México se alza, por privilegio especial, de esta sagrada Imagen con el blasón singular: "NON FECIT TALITER OMNI NATIONI"; y sólo el Arcángel San Gabriel (representado, creemos, en ese hermoso querubín) se levanta a mayores con la hechura de la más milagrosa efigie y de la más primorosa Imagen".

El Bachiller D. Luis Becerra y Tanco, en su "FELICIDAD DE MEXICO", hace precioso comentario: "Y que pintase algún An-

gel la Imagen, se deduce de haberse retratado él mismo a nuestro modo al pie de ella, con ademán de tenerla sobre sus hombros, como Pintor, que suscribe al pie de la pintura su nombre. Y este Angel no pudo ser otro que el Custodio de esta Ciudad y Reyno, para dar a los que tienen a su cargo tan ínclita Protectora. Colígese así mismo, de que, a buen sentir, es indecencia atribuir a la soberanía de María Santísima obra tan material, como es la pintura (por más que fuese copia suya) teniendo Maestros primorosos por sirvientes, a quienes pudiera mandarlo; cuando es sin duda que bajaría del Cielo acompañada de muchos Espíritus Celestiales, cuya música armoniosa le pareció al Indio, la vez primera en que vió a la Reina de los Angeles, de avecillas, que cantaban con dulzura en la cumbre del cerrillo, y que trajeron las rosas, que fueron naturales de donde había en aquel tiempo, para que las cortase el mismo Indio por su mano, sin ver a los portadores. A que se llega, que a no haberse pintado la Imagen por mano de un Angel, no se hubiera retratado al pie de ella; siendo más conforme a buen discurso decir, que el Angel se pintó a sí mismo, después de haber iluminado la Imagen de su dueña, que no decir que

pintó la Reina a su sirviente, habiéndose retratado a la par entre ambos, y en un mismo tiempo".

Pero el Arcángel San GABRIEL ¿dejaría en esta ocasión a su Reina? ¿Cedería de buen grado su lugar a otro espíritu celestial?

Y ¿quién nos negaría que el Angel de María, es el Angel de la Nación Mexicana... la Nación tan Mariana... tan querida de la Madre de DIOS?

I V

¿CUANTO DURARA EL AYATE DEL MILAGRO GUADALUPANO?

A principios del mes de noviembre del año de 1831, para celebrar dignamente las Fiestas del Tercer Centenario de las Apariciones de la Virgen Santísima de Guadalupe, el Ayuntamiento de la Ciudad de México, convocó a una Junta General en las Salas del Cabildo. La **segunda** conclusión fue: "CONDUCIR EN SOLEMNE TRIUNFO LA SAGRADA IMAGEN ORIGINAL DEL TEPEYAC A LA SANTA BASILICA CATEDRAL..."

Todos recibieron con inmenso gozo la idea, menos el Sr. Cura de la Santa Veracruz, Dr. D. José María Aguirre, miembro de la Junta Particular. De viva voz, y posteriormente en un opúsculo, daba sus razones: "ME HORRORIZO Y ESTREMEZCO SOLO AL IMAGINAR LO QUE PUEDE RESULTAR DE SEMEJANTE TRASLACION... ca-

da vez que reflexiono en que yo he tenido parte en la causa motiva para que se trasladara Nuestra Señora de Guadalupe, inunda mi alma la más profunda tristeza porque NO QUIERO SOBREVIVIR AL DETERIORO QUE PADEZCA ESE PORTENTOSO SIMULACRO".

"Advierto que semejante traslación (se refiere a la traída de la Sagrada Imagen en 1629) FUE DE ABSOLUTA NECESIDAD y no porque así plació a los mexicanos. La inundación urgía más en Guadalupe por donde venía el torrente de las aguas; y era preciso ocurrir a la CONSERVACION DE NUESTRA ARCA... Convengo sin detenerme en que con la venida de esta Señora a México se excitará la devoción, etc.; pero todo esto si se pone en una balanza con el detrimento aunque mínimo que indefectiblemente ha de padecer el simulacro, pesa nada en comparación de la TOTAL INTEGRIDAD QUE AUN A COSTA DE NUESTRAS VIDAS DEBEMOS PROCURARLE..."— Cf. Historia de la Aparición, Lib. II pág. 251-52.

Las razones del sabio Dr. Aguirre influyeron profundamente en los ánimos de todos y se dispusieron a impedir la traslación de la Sa-

grada Imagen. Los Capellanes del Santuario, escribe el P. Anticoli, aseguraron que aun cuando les dieran cinco mil pesos porque bajaran la Señora, renunciarían a trueque de no exponerla a su destrucción o a su menoscabo".

De entonces a la fecha han pasado 125 años y DIOS Nuestro Señor nos conserva todavía ese RICO TESORO. Pero ¿cuánto podrá durar ese PRECIOSO AYATE DEL MILAGRO?...

Si DIOS lo quiere, perdurará hasta el fin del mundo.

Pero naturalmente es una *tilma* de toscos hilos de maguey y el tiempo y las circunstancias que reducen a polvo los mármoles de Carrara de que están hechos los arcos de TITO y de CONSTANTINO en Roma, podrían alguna vez destruir ese TESORO que el Cielo nos ha dado para gloria de la Nación Mexicana. Esperamos en DIOS, no sea en nuestros días, para no morir de tristeza a la vista de un desastre tan grande como la destrucción de nuestro México querido, pero si llegara ese día. pasados mil años, nada diría. contra la VERDAD DE LAS APARICIONES GUADALUPANAS. Lourdes y Fátima, jamás han presentado, como nuestro México, el Retrato

de la Virgen Aparecida y sobrenaturalmente pintada, y nadie duda de que MARIA SANTISIMA FUE VISTA en la Gruta Santa y en el Arbol venturoso.

Hay que distinguir bien. Las Apariciones de la Santa Madre de DIOS en el Tepeyac, son el favor concedido también a Lourdes y a Fátima: Dejarse ver la dulcísima Nazarena de Bernardita... hablar con la humilde pastora... Enseñarles a rezar el rosario a Francisco y a Lucía... etc., etc.

EL HECHO SINGULAR, LA PRUEBA DE AMOR, NO DADA A NACION ALGUNA, es darnos la VIRGEN SU RETRATO EN LA TILMA DE JUAN DIEGO...

ESPERAMOS EN DIOS, nunca falte en las faldas de nuestro Tepeyac ese PRODIGIO DE AMOR MARIANO... PRENDA SINGULAR DE TERNURA MATERNAL... GLORIA DE NUESTRO PUEBLO.. IMAN DE TODOS LOS CORAZONES... LA IMAGEN DE SANTA MARIA DE GUADALUPE EN LA TOSCA MANTA DEL INDIO MEXICANO...

Confiamos, que antes que desaparezca ESE TESORO DEL CIELO, el mundo todo habrá ardido en pavesas.

INDICE

Dos palabras al lector 8

¿Dónde vivía Juan Diego el año de las Apariciones? 11

¿Por qué Juan Diego oía la Misa y la Doctrina en Tlaltelolco? 18

¿Qué día y a qué hora se apareció por primera vez la Virgen a Juan Diego? 23

¿Qué día y a qué hora se apareció por segunda vez la Virgen a Juan Diego? 29

¿Qué significa la palabra "Tepeyac" y cuántos metros de altura tiene esta colina? 33

¿Qué día y a qué hora se apareció por tercera vez la Virgen a Juan Diego? 36

¿En qué lugar se hizo invisible Juan Diego a los espías de Zumárraga? 43

¿Qué día y a qué hora se apareció por cuarta vez la Virgen a Juan Diego? 46

¿Dónde, cuándo y a qué hora se apareció la Virgen a Juan Bernardino, sanándolo del "cocolixtli"? .. 51

¿Qué significa el vocablo "cocolixtli" y cuáles eran los síntomas de tal epidemia? 55

¿En qué paraje del Tepeyac brotaron las Rosas del Milagro Guadalupano? 58

¿A qué hora quedó estampado el retrato de la Virgen en la Tilma de Juan Diego? 62

¿Dónde se hallaba el Palacio de Zumárraga el mismo año de las Apariciones? 68

El término "tilma" ¿equivale al término "ayate" como si fueran sinónimos? 74

¿De qué materia se confeccionaban estas telas o lienzos de industria indígena? 77

El ayate guadalupano ¿es del mismo género y medidas qué los ayates actuales? 79

¿Brotó milagrosamente o ya existía el manantial del Pocito? 184

¿Qué sitios del Tepeyac santificó la Virgen con su augusta presencia? 187

¿Qué origen y etimología tiene la voz "Guadalupe?" 191

¿Qué fin tuvieron las rosas portentosamente brotadas en los riscos del Tepeyac? 197

Daughters of St. Paul

In Massachusetts
50 St. Paul's Avenue, *Boston*, Mass. 02130
172 Tremont Street, *Boston*, Mass. 02111
In New York
78 Fort Place, *Staten Island*, N.Y. 10301
625 East 187th Street, *Bronx*, N.Y. 10458
525 Main Street, *Buffalo*, N.Y. 14203
In Connecticut
202 Fairfield Avenue, *Bridgeport*, Conn. 06603
In Ohio
415 Euclid Avenue, *Cleveland*, Ohio 44114
In Pennsylvania
1127 South Broad Street, *Philadelphia*, Pa. 19147
In Florida
2700 Biscayne Blvd., *Miami*, Florida 33137
In Louisiana
4403 Veterans Memorial Blvd., *Metairie*, La. 70002
86 Bolton Avenue, *Alexandria*, La. 71301
In Texas
114 East Main Plaza, *San Antonio*, Texas 78205
In California
1570 Fifth Avenue, *San Diego*, Calif. 92101
278 17th Street, *Oakland*, Calif. 94612
587 Market Street, near 2nd Street, *San Francisco*, Calif. 94105
In Canada
3022 Dufferin Street, *Toronto* 395, Ontario, Canada
In England
57, Kensington Church Street, *London* W. 8, England
In Australia
58, Abbotsford Rd., Homebush, N.S.W., *Sydney* 2140, Australia
In Philippine Islands
2650, F.B. Harrison, P.O. Box 3576, *Pasay City*, Manila,
Philippine Islands
In India
143, Waterfield Road, Bandra, *Bombay*, 50-AS, India
In Africa
35, Jones Street, P.O. Box 3243, *Lagos*, Nigeria

3343

UNIVERSAL
LIBRARY

104 044

UNIVERSAL
LIBRARY